



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ENFERMERÍA

ABANDONO ESCOLAR. VIVENCIAS EN VOCES DE ESTUDIANTES DE LA
CARRERA DE ENFERMERÍA

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ENFERMERÍA

EDUCACIÓN EN ENFERMERÍA

PRESENTA:

ALBERTO FRANCISCO GONZÁLEZ FLORES

Directora de Tesis

DRA. DULCE MARÍA GUILLEN CADENA

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ENFERMERÍA

MAYO DEL 2017

CD.MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

MAESTRÍA EN ENFERMERÍA COORDINACIÓN

LIC. YVONNE RAMÍREZ WENCE
DIRECTORA GENERAL DE ADMINISTRACIÓN
ESCOLAR, UNAM.

P R E S E N T E:

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la reunión ordinaria del Comité Académico de la Maestría en Enfermería, celebrada el día **21 de abril del 2017**, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para el examen de grado de Maestría en Enfermería (Educación en Enfermería) del alumno **ALBERTO FRANCISCO GONZÁLEZ FLORES** con número de cuenta **405511095**, con la tesis titulada:

“ABANDONO ESCOLAR. VIVENCIAS EN VOCES DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ENFERMERÍA”

bajo la dirección de la Doctora Dulce María Guillén Cadena

Presidente : Doctor Marco Antonio Cardoso Gómez

Vocal : Doctora Dulce María Guillén Cadena

Secretario : Doctora Gandhy Ponce Gómez

Suplente : Doctor Virginia Reyes Audiffred

Suplente : Doctora Araceli Jiménez Mendoza

Sin otro particular, quedo de usted.

A T E N T A M E N T E
“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”
Cdad. Universitaria Cd, Mx. , a 21 de abril del 2017.

DRA. GANDHY PONCE GÓMEZ
COORDINADORA DEL PROGRAMA



C.c.p. Expediente del interesado

JEG-F6

COORDINACIÓN DEL POSGRADO
MAESTRÍA EN ENFERMERÍA

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al programa de Maestría en Enfermería por permitirme terminar esta meta.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por su apoyo que fue fundamental para la conclusión de mis estudios.

A mi asesora la Dra. Dulce María Guillen Cadena por su apoyo, confianza, dedicación y tiempo brindado para compartir conmigo sus conocimientos que han sido elementales para la conclusión de este trabajo.

DEDICATORIAS

A mi esposa, Karina Vázquez Valverde por tu amor y motivación para todo lo que hago, porque eres parte elemental de mis logros, por ser mi compañera en las buenas y regulares ya que a tu lado nunca hay ni habrá malas.

A mis padres y hermanos por ser un aliciente, y ejemplo en mi vida, por ser pacientes ante mi ausencia durante este tiempo de estudio.

Resumen

Abandono escolar. Vivencias en voces de estudiantes de la carrera de enfermería

Introducción: El fenómeno del abandono escolar resulta ser una problemática que irresponsablemente se pueda concebir sólo desde una perspectiva; llámese escolar, social o personal

Objetivos: a) Interpretar las vivencias de los estudiantes de la carrera de enfermería relacionados con el abandono escolar en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. b) Identificar cuáles fueron las vivencias al abandono escolar. c) Comprender la importancia de las vivencias y categorizarlas de acuerdo a lo expresado por el relator. d) Analizar las vivencias identificando las emociones, los sentimientos, aprendizajes y factores que influyeron en el abandono.

Metodología: Estudio de corte cualitativo, con diseño fenomenológico interpretativo. Con técnicas como la entrevista en profundidad y las notas de campo se recolectó la información de, finalmente, seis participantes que abandonaron los estudios por más de dos años y no volvieron a matricularse.

Resultados: El primer tema “antecedentes para elegir enfermería” tuvo un subtema “no lo tenía pensado”. El segundo “situaciones que influyeron en el estudiante a abandonar” tuvo dos subtemas “lo externo al campo educativo” y “lo interno al campo educativo”. Tercer tema “lo común y lo diverso”. Cuarto tema “No puedo retomar mis estudios”. Cuarto “se tocaron el corazón”.

Conclusiones: El abandono escolar es un fenómeno complejo con un involucramiento de diversos actores, no sólo del estudiante que tomó el rumbo de dejar la enfermería, pues no siempre resulta ser una vivencia negativa, sino en ocasiones es un camino a la realización personal, ya que todos tienen una historia de vida que ha de impactar en su involucramiento, madurez y afrontamiento a la vida universitaria y más que a la vida universitaria al servicio del cuidado.

Palabras clave: vivencias, abandono, enfermería.

INDICE

Introducción	1
Problematización	4
Justificación	13
Objetivos	18
Objetivo General	18
Objetivos específicos	18
Marco Referencial	19
Conceptos Centrales	27
Abandono Escolar	27
Vivencias	29
Estudiantes	33
Marco Metodológico	36
Rigor Metodológico	39
Aspectos Éticos Legales	40
Hallazgos	42
Temas y Subtemas	42
Discusión	63
Conclusión	67
Recomendaciones	69
Referencias Bibliográficas	72

INTRODUCCIÓN

El tema de la educación en nuestro país ha sido un tema fundamental en todos los sectores de la población. Si bien es cierto, la educación se ha venido desarrollando en forma acelerada por la influencia de las nuevas tecnologías y los logros de la ciencia, no se puede decir que ese desarrollo ha sido del todo favorable, ya que en el fenómeno educativo intervienen problemas de diversa índole que van más allá de la influencia de esos ámbitos. Ejemplos de ello, se tiene la inequidad de oportunidades de acceso a diversos niveles escolares, el respeto a la educación como un derecho humano y constitucional, el rezago escolar, el abandono escolar etc.

Abordar el tema del abandono escolar es referirse a un problema presente en todos los grados escolares de nuestro sistema educativo, por citar sólo algunos datos, de cada 100 niños que ingresan en la educación primaria, sólo 3 de ellos llegan al ámbito profesional, según datos del último censo de población y vivienda del INEGI, 2010. Por su parte, autoridades estatales han afirmado que sólo el 20% de la población joven con edades entre 18 a 23 años cursan la educación superior, problemática que se agrava en los sectores más desprotegidos como los campesinos e indígenas.

La Educación en México en forma particular, como el Sistema Educativo Latinoamericano en lo general, han sido clasificados como muy desfavorables, ya que no responden a las exigencias internacionales de calidad impuestas por organismos internacionales, quienes marcan indicadores estándar de evaluación, entendida como medición y rendición de cuentas. Sin embargo, hay que tener muy presente que el retraso de los sistemas educativos latinoamericanos frente a la modernización de los países desarrollados es lo que permite hablar de esto. Desde una perspectiva crítica para analizar este problema, debe reconocerse, en primer lugar, que el rezago no se distribuye aleatoriamente entre todos los estratos de nuestra sociedad, ni es ajeno a la desigualdad y se concentra en las poblaciones más marginadas.

La complejidad que implica estudiar el abandono escolar debe de partir de reconocer que éste es provocado por cuatro factores: ajuste, dificultad, incongruencia y aislamiento. Los dos primeros factores se refieren a las disposiciones con los que ingresan los estudiantes a la Universidad y los otros dos a las vivencias que tienen en el ambiente institucional. Téngase presente que cuando los estudiantes ingresan a las instituciones de educación superior, su vida y personalidad sufren una transformación tanto intelectual, social, cultural, emocional, familiar, etc. Estos factores pueden ayudarles o perjudicarles en la integración a un nuevo ambiente.

El ingreso a la universidad exige a los estudiantes una separación, por lo menos parcial, de los pasados tipos de relaciones y patrones de comportamiento. Es decir, el ingreso a la universidad conlleva a que los estudiantes tomen conciencia de que habrá nuevas exigencias y nuevas responsabilidades que demandan actitudes y obligaciones académicas, culturales y sociales, mismas que planean situaciones concretas que algunos individuos no superan en los inicios de una carrera y, por consecuencia, optan por un abandono definitivo o parcial. Estos últimos cuando regresan presentan problemas administrativos y académicos de rezago escolar en relación con sus compañeros de generación.

Un gran error conceptual dentro de las instituciones educativas es que el término desertor ha adquirido un significado que lo relaciona con fracaso académico por parte de los alumnos, sin tener en consideración, que es una decisión particular que responde a una recomposición de su proyecto de vida, que puede tener como base una insatisfacción y una desvaloración a su situación educativa.

Sin embargo, las instituciones educativas bajo su conceptualización, de fracaso escolar, han instrumentado una serie de actividades académicas con el objetivo de "corregir" los índices de abandono escolar sin tomar en consideración si los estudiantes perciben su abandono como un fracaso escolar o personal.

Hay que tomar en cuenta que sí el alumno no percibe el abandono escolar como un fracaso, no es posible, por consecuencia, llamarlo desertor. El alumno puede ver el abandono escolar como una expresión de pasos muy positivos dirigidos a la consecución de nuevas metas que en su vida tengan mayor satisfacción personal.

Con el fin de enfrentar de manera práctica las medidas convenientes para aumentar la retención de los alumnos, es necesario solucionar primero el problema de definir lo que es la deserción. La solución de ese problema es fundamental para el desarrollo de programas de retención efectivos además de ello el trabajo en conjunto y de manera más dirigida a la tutoría como método de identificación, estratificación, retención y apoyo para quienes se encuentran en este fenómeno.

Este trabajo da una descripción y comprensión a la problemática de fondo, derivada de la subjetividad de quien abandona la educación universitaria en enfermería, misma que se deriva de la voz expresa de las vivencias de ésta. La investigación se llevó a cabo en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia en la que participaron alumnos matriculados en cualquiera de sus dos planes de estudio, y que dejaron por más de dos años el plan.

La tesis se encuentra centrada en aquellos estudiantes que además de abandonar sus estudios por más de dos años tuvieron la intención de participar, por lo que se enlistó una serie de distintos candidatos que fueron descartados conforme se tenía un acercamiento a ellos. A quienes fueron los participantes finales se realizaron entrevistas en profundidad, ahondando en conocer quiénes eran, indagando acerca de sus características, entendiendo las determinantes de elección de la carrera, hasta las circunstancias de todo lo vivido durante su proceso de abandono. Posterior al trabajo de campo todas las entrevistas se transcribieron para llegar a su análisis mediante distintas herramientas y propuestas, derivado de ello se obtuvieron temas y subtemas que fueron motivo de interpretación y discusión.

PROBLEMATIZACIÓN

Existe en muchos países escasez de enfermeras, y esto resulta preocupante ya que pueden intensificarse en el futuro a medida que la demanda de enfermeras sigue en aumento. Estas preocupaciones han llevado acciones en muchos países para aumentar la formación de las nuevas enfermeras, combinados con los esfuerzos para aumentar la retención de las enfermeras en la profesión.

En promedio entre los países de la OCDE, había 8,8 enfermeras por cada 1 000 habitantes en 2011. El número de enfermeras por habitante fue mayor en Suiza, Dinamarca, Bélgica e Islandia, con más de 14 enfermeras por cada 1 000 habitantes.⁽¹⁾

El número de enfermeras por habitante en países de la OCDE fue más bajo en Turquía, México y Grecia. El número de enfermeras por habitante también fue baja en comparación con el promedio de la OCDE en los países emergentes, como Indonesia, India, Sudáfrica, Brasil y China, donde había menos de dos enfermeras por cada 1 000 habitantes en 2011, aunque las cifras han ido creciendo muy rápidamente en algunos de estos países en los últimos años.⁽¹⁾

El número de enfermeras por habitante aumentó en casi todos los países de la OCDE durante la última década. Portugal, Corea, Turquía y España vieron el mayor aumento desde el año 2000, aunque el número de enfermeras por habitante en estos cuatro países se mantiene muy por debajo de la media de la OCDE. El número de enfermeras por habitante se redujo entre 2000 y 2011 en Israel, debido a que el tamaño de la población creció más rápidamente que el número de enfermeras. También disminuyó en la República Eslovaca, aunque el reciente aumento en el número de ingresos y egresados de los programas de educación de enfermería puede conducir a un aumento en los próximos años.

En 2011, la relación enfermera-médico varió de 4.5 enfermeras por cada médico en Japón a la mitad de una enfermera por cada médico en Grecia y una enfermera por cada médico en Turquía. El número de enfermeras por cada médico también fue relativamente baja en México, España, Israel y Portugal, con 1.5 enfermeras por médico o menos.⁽¹⁾ El promedio en los países de la OCDE era justo debajo de tres enfermeras por médico, con la mayoría de los países la presentación de informes entre dos a cuatro enfermeras por cada médico.

Muchos países de la OCDE han tomado medidas en los últimos años para ampliar el número de estudiantes en la educación de enfermería, programas en respuesta a las preocupaciones sobre la escases de enfermeras. Aumentar la inversión en la educación de enfermería es particularmente importante ya que la fuerza de trabajo de enfermería está envejeciendo en muchos países sobre todo los europeos.

En 2011, había 43 enfermeras recién graduadas por cada 100 000 habitantes en promedio entre los países de la OCDE. El número fue mayor en Corea, Eslovenia, Dinamarca y Suiza, y más baja en México, Israel, la República Checa, Turquía, Italia y Luxemburgo, con menos de la mitad del promedio de la OCDE. Las tasas de graduación de las enfermeras han sido tradicionalmente bajas en México, Turquía e Israel, tres países que reportan un número relativamente bajo de enfermeras por habitante.

En México, el número de enfermeras ha aumentado, pero de forma modesta, incrementándose de 2.2 enfermeras por cada 1,000 habitantes en el 2000 a 2.6 en el 2012. Esta cifra sigue estando muy por debajo del promedio de la OCDE de 8.8 enfermeras.

Uno de los mayores retos pendientes que se tienen en México en el ámbito de la educación superior es el relativo al abandono escolar, es tal la complejidad que está detrás de cada decisión de dejar de estudiar, que resultaría imprudente asumir que se trata de una actitud de irresponsabilidad o simple abandono de parte de los jóvenes

que dejan de asistir a clases. El abandono escolar en los sistemas universitarios es un fracaso no sólo del estudiante, sino de la familia, la institución, la sociedad y el estado.

Uno de los factores condicionantes más importantes que determinan las profundas transformaciones experimentadas en el contexto internacional de los últimos años, es sin duda, el proceso denominado globalización; globalización económica, social, política y cultural, donde los países promueven cambios en sus formas de organización. En este marco, se reconoce que las diferencias socioeconómicas en el interior de los países adquieren dimensiones singulares.

La globalización ha dado como resultado una desigualdad de los factores sociales que determinan el nivel de vida en los diversos continentes del mundo: la demografía, economía, el nivel de salud, analfabetismo, las oportunidades de acceso a los sistemas de salud, entre otros, hace el contraste entre los países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo.

Un indicador esencial que permite visualizar las condiciones propicias para el desarrollo, el bienestar de la población y condiciones básicas de vida, es el aspecto educativo; en 1990, el 86.5% de los hombres de seis a 14 años asistían a la escuela y 85.1% de las mujeres, pero en el 2010, la brecha entre sexos sufre una modificación con el 95% de las mujeres y el 94.5% de los hombres que asisten a una institución educativa. En todas las entidades federativas del país, más del 90% de las niñas y los niños van a la escuela. Sin embargo, todavía existen diferencias: en la ciudad de México: 96.4% (niñas y niños) asisten a la escuela, mientras que, por citar un ejemplo, en Chiapas 90.8%, solamente lo hacen.⁽²⁾

Otro indicador de desarrollo social de un país, es el aspecto laboral; se considera a la población en edad productiva de 18 años en adelante, de acuerdo con la Ley Federal del Trabajo. Bajo este esquema, los datos preliminares indican que 59.2% (78.7 millones de personas) de la población de 14 años y más es económicamente activa,

mientras que 40.8% se dedica al hogar, estudia, está jubilado o pensionado, tiene impedimentos personales o lleva a cabo otras actividades.⁽²⁾

Las necesidades sociales emergentes, producto de la globalización son aspectos importantes para redireccionar los procesos sistemáticos de los servicios de salud, accesibilidad a la atención digna, diseñar estrategias en la organización de la prestación de servicios e incrementar la oferta de espacios educativos en la formación de profesionales de la salud.

Por todo esto y ante todo este panorama, es necesario que en la formación del profesional de enfermería, se encuentre acorde a las políticas de salud actuales, fortalezca el enfoque preventivo, que la operación de los programas de salud ya existentes, impacten a todos los grupos poblacionales, que durante su etapa de formación, adquiera conocimientos, desarrolle habilidades, destrezas que le permitan participar en las estrategias educativas de promoción a la salud las cuales coadyuven a la solución de estos problemas sociales.

Toda esta situación actual de profunda necesidad en distintos sectores mundiales impacta en la salud y con ello en la piedra angular de éste, la enfermería la cual comanda un alto compromiso desde la formación de los futuros profesionales principalmente en las áreas de desempeño acordes a los escenarios de la vida actual, sin dejar de reconocer la cultura y la historia de cada grupo social; por tanto, el profesional de enfermería debe poseer las competencias en las áreas asistenciales, administrativas, docentes y de liderazgo para atender dichas necesidades, con ello dar respuesta a las demandas, retos mundiales y nacionales.

Atender los diversos problemas que enfrenta la educación en enfermería es insoslayable, ya que dependerá del desarrollo de nuevas enfermeras. Muchos de estos problemas se desarrollan en el factor estructural, que es la educación. Estos problemas son derivados de los patrones tradicionales y de tipificación en la preparación para la iniciación de la práctica profesional. Agravando esta situación se presenta el hecho

claro de que el control de la educación no lo ejerce la profesión, sino agentes ajenos a ella tales como el gobierno, las organizaciones empleadoras y aún la profesión médica hundiendonos en un inexplicable ostracismo.⁽³⁾

Inherente a la formación universitaria de enfermería no está instituido el derecho a la práctica libre y sí se hace no es una elección muy prometedor para quienes la hacen, por lo menos en México y entre algunos países más. Este hecho, además de la ausencia de control y el tortuoso camino requerido para la cualificación de la enfermera, son factores importantes en la negativa para otorgar el poder y la autonomía. Sí se mantiene la situación descrita tanto en la estructura organizativa como en la educativa, los problemas permanecerán por mucho tiempo, y al perpetuarse, a pesar del reconocimiento creciente que se hace hoy en día de la enfermera verdaderamente cualificada aún seguira siendo una enfermería del siglo pasado.

El abandono escolar, es tanto un fenómeno social así como un problema de alto índice estadístico, agudizado durante las últimas tres décadas en América Latina. Asimismo, el abandono escolar es parte de una temática que involucra el estudio y comprensión de otros preceptos en las ciencias sociales como lo son la cobertura educativa, la eficiencia terminal, los factores de reprobación, las vivencias de quienes abandonaron sus estudios etc.

Todo este fenómeno ha venido siendo registrado en organismos mundiales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, la OCDE, quien reportó en 2013 el problema existente⁽⁴⁾, en relación a la escasas de enfermeras, en los países que comprende a esta organización, dentro de los cuales México es integrante desde el año 1994.

Este mar de conflictos, necesidades, transformaciones, retos, compromisos nos hace pensar en, qué es lo que esta pasando, cómo se están haciendo las cosas, cuestionándonos sí realmente estamos mirando al futuro resolviendo el presente, nuestro sistema de educación superior sólo recibe a tres de cada diez jóvenes en edad

de ir a la universidad, y aún así, tenemos muchos sitios con abandono del 50 por ciento o más.⁽⁵⁾

Algo está mal y tenemos que revisarlo a fondo, desde las políticas establecidas en las distintas instancias de gobierno, en cada uno de los planteles de educación superior, desde la premisa de “sí sabes sumar, súmate”.

Sin duda los problemas económicos, los antecedentes académicos, problemas familiares, personales, de salud, el entorno comunitario y la falta de capacidad de las instituciones para retener a los alumnos, son algunos de los factores que favorecen el abandono escolar.⁽⁵⁾ Pero ello tiene que ser un aliciente para cada vez hacer un trabajo integral, incluyente para que desde la trinchera de la enfermería haya cambios de alto impacto en las necesidades de la población actual.

Todo lo anterior y aunado al trabajo de campo con el sigilo con el que se deben de estudiar el fenómeno del abandono escolar se presenta desordenado, fundamentalmente, porque hemos sido incapaces de convenir los tipos de comportamientos que merecen, en sentido estricto, la denominación de desercion y abandono. Como resultado existe confusión y contradicción en lo que se refiere al carácter y a las causas del abandono de la educación superior. Por ejemplo, mientras algunos estudios han afirmado que la probabilidad de desertar está en relación inversa con la capacidad del estudiante, otros han sostenido que la situación contraria es la verdadera, es decir, que los alumnos brillantes tienden más a abandonar los estudios.

Aunque es obvio que ambas conclusiones no pueden ser ciertas para el mismo tipo de comportamiento, los investigadores han tardado en descubrir que esos estudios describen dos tipos de comportamiento muy diferentes, esto es, la exclusión académica y la deserción voluntaria. Como en otras situaciones, los investigadores que se ocupaban del abandono escolar aplicaron con frecuencia el término "deserción" a formas por completo distintas de ese abandono.

El punto de partida para desarrollar una definición de abandono adecuada a la perspectiva del individuo, es el conocimiento de que los significados que un estudiante asigna a sus vivencias pueden diferir sustancialmente de los que un observador atribuye a ese mismo comportamiento.

El simple acto de abandonar una universidad puede tener significados múltiples y en absoluto diferentes para aquellos que están implicados o son afectados por ese comportamiento. Aunque un observador, tal como el académico o autoridad universitaria, puede definir el abandono como un fracaso en completar un programa de estudios, los estudiantes pueden interpretar su abandono como un paso positivo hacia la consecución de una meta; sus interpretaciones de un determinado abandono son distintas porque sus metas e intereses difieren de los del observador.

La definición de deserción, desde una perspectiva individual, debe referirse a las metas y propósitos que tienen las personas al incorporarse al sistema de educación superior, ya que la gran diversidad de fines y proyectos caracteriza las intenciones de los estudiantes que ingresan a una institución, y algunos de ellos no se identifican con la carrera ni son necesariamente compatibles con los de la institución en que ingresaron por primera vez.⁽⁶⁾

Siempre habrán en una institución algunos estudiantes cuyas metas educativas son más limitadas o más amplias que las de la universidad a la que han ingresado. Para los alumnos con metas educativas restringidas, su actuación en la educación superior a menudo sólo implica acumular una cantidad determinada de créditos necesarios para certificaciones con fines profesionales, ascensos en el trabajo. Para estudiantes que trabajan medio tiempo, asistir a la universidad puede implicar el propósito de adquirir un conjunto de habilidades específicas (más bien que generales) requeridas por las tareas que desempeñan.

Para estos estudiantes, como para otros, completar un programa de estudios puede no constituir un fin deseable; una corta asistencia a la universidad, en vez de la

prolongada necesaria para terminar una carrera, puede resultar suficiente para lograr sus metas. Es posible encontrar la misma situación en aquellos alumnos cuyas metas educativas superan a las de la institución.

En particular, un gran número de estudiantes pueden entrar a carreras con la intención de transferirse a otras; han llevado a cabo lo que se proponían hacer en esa institución y, por lo tanto, la identificación de ese comportamiento con la deserción en su sentido estricto (es decir, como fracaso) es inexacto, porque tal denominación tergiversa sus intenciones, y engañosa, porque distorsiona el significado que ellos atribuyen a sus acciones. La utilización del término "deserción" en este contexto, también deforma las metas educacionales de muchas instituciones y programas que aspiran a proporcionar a esas personas vivencias educativas limitadas o alentarlas para transferirse a universidades con mejores niveles académicos o que responden a su propósito final.

Cualquiera que sea el tipo de sus metas personales, ciertos estudiantes pueden modificarlas durante el curso de la carrera, ya sea a causa de una mayor madurez o por efecto de la experiencia universitaria. Aunque algunos de estos alumnos llegan a comprender que la educación superior en general (o la que se proporciona en una determinada institución) no es lo que les conviene, esta toma de conciencia no constituye estrictamente un intento fracasado. Para unos estudiantes significa una identificación más práctica y madura de sus necesidades, intereses a largo plazo y tipos de actividades adecuadas para satisfacerlas; para otros, expresa la comprensión del alumno de que las metas anteriormente adoptadas no correspondían a sus intereses reales, y que pueden requerirse más tiempo y variadas experiencias para determinarlos.

En cualquiera de estos casos, no resulta sorprendente que muchas personas abandonen las instituciones para cambiarse a otras, o que simplemente suspendan sus estudios para renovarlos tiempo después. Rotular estos comportamientos como abandono con la connotación de fracaso significa, en realidad, desconocer la

importancia de la maduración intelectual y del efecto deseado que se supone tiene la universidad en el proceso de desarrollo individual.

El subsecretario de Educación Superior de la SEP, Fernando Serrano Migallón, señaló en el 2013 que el abandono escolar en educación superior es de entre 7.5 y 8.5 por ciento a escala nacional.⁽⁵⁾

Una de las acciones realizadas para poder plantear estrategias que ayuden a entender esta problemática fue la creación del programa de desarrollo humano a través del Grupo de Apoyo a los Alumnos con Riesgo de Abandono a los Estudios (GAARAE), que tiene como responsabilidad el hacer captación y seguimiento de los alumnos que se dan de baja temporal encontrándose que son por cuidados maternos, trabajar para sostener al hijo o hija, problemas familiares, cuidar a un familiar por enfermedad, por motivos de salud personales, o también por cambio de carrera.⁽⁷⁾

Sin embargo el abordaje de esta problemática ha sido de manera cuantitativa, siendo valiosos pero que deja un vacío en la descripción y comprensión de la problemática de fondo, derivadas de la subjetividad de los estudiantes, misma que condiciona la implementación de medidas correctivas y no preventivas fortaleciendo las medidas, que al parecer del autor es lo que impactaría más.

Con la inquietud de profundizar en la problemática nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron las vivencias del estudiantado en la carrera de enfermería relacionadas con el abandono escolar?

JUSTIFICACIÓN

El interés científico de la presente investigación, se basa en la importancia de la interpretación de la voz expresa de los estudiante que abandonan la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia que por tratarse de futuros profesionales de enfermería en el área de salud se consideran susceptibles a no incorporarse a la vida laboral en sus distintas facetas y con ello tenga impacto en la persona y su entorno pero también al sector salud, escolar y de investigación, maximizando la necesidad de enfermeras que demanda la sociedad mexicana. Es por ello que a través de esta investigación se pretende dar pronta interpretación a través de la expresión de las vivencias de los actores principales.

Además de contar con conocimientos que sirvan como base a futuros estudios sobre esta problemática, que permitirá extenderse a todas aquellas instituciones que velen por la educación universitaria en enfermería, con el fin único de generar una interpretación de las vivencias del alumnado que abandonó sus estudios, y de acuerdo a los resultados que se obtengan, articular una estrategia realista que ayude, incida en minimizar e incluso a erradicar el fenómeno del abandono escolar.

El interés investigativo, el esfuerzo humano, ético y profesional de indagar sobre la problemática planteada, es una alternativa viable debido a que la población se encuentra al alcance del investigador; localizada en los registros del departamento de servicios escolares de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia.

El fenómeno del abandono en la ENEO en forma cuantitativa sólo ha reflejado el porcentaje institucional, que a los ojos de este entorno pareciera poco alarmante y que han existido estrategias de gran impacto para disminuir el abandono del alumnado. Sin embargo el impacto va más allá que al propio sector salud a niveles institucionales.

La investigación cualitativa con diseño fenomenológico interpretativo fue el eje rector del trabajo para la comprensión e interpretación de la realidad expresada en el fenómeno, sus conflictos, problemas e interrogantes en los distintos ámbitos del camino del abandono escolar, la interpretación fue una discursiva que obedecía a develar las vivencias del alumno que reconoció un tiempo y espacio específicos para tratarlos de edificar y así mismos poder establecer conexiones entre nuestra percepción, la universidad y la de ellos desde su propia óptica.

Martinez-Ramirez en Guadalajara ha expuesto como parte del problema los Factores inhibidores de la calidad en los servicios de salud. Análisis desde la perspectiva de los hospitales privados y públicos en su artículo incluye limitantes externas como factores inhibidores incluyendo en esta categoría la formación del recurso humano en salud inadecuada, la cual relacionada con la desactualización curricular de las escuelas, así como con la inadecuada vinculación académica laboral entre la universidad y los empleadores, es decir, las instituciones de salud y finalmente, la insuficiente formación de recursos humanos para la salud, sobre todo de nivel profesional de enfermería.⁽⁸⁾

Para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el 2015, de los 128,519 aspirantes que presentaron el examen de ingreso a licenciatura en la máxima casa de estudios, sólo fueron seleccionados 11,490 cifra equivalente al 8.9 por ciento. De acuerdo con las cifras de la UNAM, se ha mostrado que de 2010 a 2015, el porcentaje

de estudiantes que ha alcanzado un lugar en alguna de las licenciaturas en el primer concurso de ingreso oscila entre 8.6 y 9.1 por ciento.⁽⁹⁾

Para detallar, los lugares por área; ciencias físico-matemáticas e ingenierías, la UNAM ofreció 1,924 lugares entre 25,451 aspirantes, de los cuales fueron seleccionados 2,023. En el área de ciencias sociales, el número de aspirantes alcanzó 33,365 y sólo quedaron 2,962. En el área humanidades y artes, la UNAM ofreció 929 lugares y fueron aceptados 966 jóvenes de 12, 426 que realizaron el examen. El área dos, ciencias biológicas, químicas y de la salud, ofreció 1,951 espacios para 46,230 estudiantes que presentaron el examen; sólo 2,058 obtuvieron un lugar.

Para la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) se otorgaron cerca de 700 lugares para el ciclo escolar 2015-2016 siendo la cifra más alta de ingreso para la escuela en su historia. Esto nos hace mirar hacia un panorama de mucha responsabilidad entre los actores de la educación superior en enfermería ya que la escuela es uno de los referentes para dotar de enfermeras al país.

Existen datos estadísticos en los que se refleja el porcentaje de abandono escolar, como por ejemplo, en el año 2006 se documentó el abandono estudiantil en el primer año de la carrera por debajo del 9%, en el ciclo 2003-2 se observa el índice más alto con 8.8%, y el más bajo en el período 2004- 2 con 6.7%, una disminución de casi dos puntos porcentuales.⁽¹⁰⁾

Lo que sucede en algunas universidades nacionales no dista mucho del panorama universitario de la ENEO. La universidad veracruzana ha reportado en sus tres distintas sedes el abandono escolar en la facultad de enfermería en relación al índice de deserción realizando un cohorte en el 2006, obtuvo resultados importantes de señalar como que en el campus que tiene menor abandono es el de Minatitlán con un 8.4%, seguido de Poza Rica con un 15.3%, con un 16.74% Veracruz.⁽¹¹⁾

Los resultados en relación al ingreso–egreso desde la primera generación y realizando el cohorte en la generación de 2006, se encuentra que en el campus Poza Rica es de 572 estudiantes de los cuales han egresado 409. En el campus de Orizaba de 760 estudiantes han egresado 493, en el campus de Minatitlán de 397 han egresado 299. Con base a los datos de ingreso y egreso, se obtiene que el tiempo promedio de titulación del estudiante de licenciatura en enfermería es de cinco años.⁽¹²⁾ Esta información sólo brinda la perspectiva cuantitativa, sin que haya un reporte de investigación cualitativa de los motivos de abandono de estos alumnos.

La universidad de Sonora ha realizado desde el año 2002 una serie de estudios para recabar la opinión de los diversos actores relacionados directa e indirectamente con el quehacer institucional. Además, y para conocer a mayor profundidad los procesos educativos se realizó un estudio de trayectoria escolar. En complemento del análisis de esa parte fundamental de la institución que son los alumnos, presentaron los resultados de una investigación sobre el abandono estudiantil, buscando dimensionar, caracterizar y encontrar los factores detrás de dicho fenómeno.⁽¹³⁾

Por unidades regionales, la Unidad Regional Centro con sede en Hermosillo registró un porcentaje de 79.7 de deserción en relación al total institucional respectivo; para la Unidad Sur (Navojoa) el mismo índice se ubica en 14.4 por ciento; en tanto los planteles que integran la Unidad Norte presenta mejor indicador al concentrar porcentaje de 5.9 en lo relativo a la deserción global.⁽¹³⁾

La distribución del ingreso por áreas del conocimiento en la cohorte 2005 muestra que las opciones del área de Ciencias Económicas y Sociales concentraron 58.5 por ciento de los estudiantes; le siguen en porcentaje Ingeniería y Tecnología con 17.2 y Biológicas y de la Salud con 11.2; con menor peso relativo se ubican Educación y Humanidades, Ciencias Naturales y Exactas, y Ciencias Agropecuarias, que en conjunto captaron 13.1 por ciento del total. En el terreno de enfermería se reporta una deserción del 5.1 por ciento al cohorte.⁽¹⁴⁾ De la misma manera, que la universidad

veracruzana, la Universidad de Sonora también muestra datos duros del abandono escolar de quienes se encontraban matriculados en la carrera de enfermería.

OBJETIVOS

Objetivo General

Interpretar las vivencias de los estudiantes de la carrera de enfermería relacionados con el abandono escolar en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia.

Objetivos Específicos

Identificar cuáles fueron las vivencias al abandono escolar.

Comprender la importancia de las vivencias y categorizarlas de acuerdo a lo expresado por el relator.

Analizar las vivencias identificando las emociones, los sentimientos, aprendizajes y factores que influyeron en el abandono.

MARCO REFERENCIAL

La educación en enfermería advierte dificultades presentes y futuras insoslayables y de distinta magnitud en sus procesos de formación, entre otros, resalta la permanencia y regularidad de los estudiantes, lo que implica la presencia o ausencia de situaciones que pueden obstruir, facilitar o postergar el proceso escolar en tiempo y forma; la baja eficiencia terminal, que refleja serios problemas de deserción escolar, conclusión de los estudios o, el abandono de éstos.

Posiblemente pocas carreras universitarias han vivido cambios tan importantes como la profesionalización de enfermería: incorporación a la universidad, acceso del estudiante con una prueba de selectividad, demanda de la sociedad de un cuerpo disciplinar en diversas áreas etc. Con peculiaridades tan marcadas: más de 4600 horas de estudio en cinco años, con un 50% de prácticas en su mayoría clínicas, distribución de las asignaturas por áreas o bloques de afinidad, incorporación del alumno, al inicio de sus estudios, a la practica profesional, en contacto directo con los pacientes, seguimiento estrecho del profesorado de las practicas, etc. Son hechos que quizá determinen el perfil en alumnos de enfermería describiendo sus características personales, sociales, laborales de los estudiantes y ofertarlo al resto de la comunidad universitaria.⁽¹⁵⁾

En Argentina, Durán en un estudio realizado sobre los motivos que dificultan la elección de la carrera de licenciatura en enfermería universitaria en los adolescentes masculinos, en la Universidad Nacional de Córdoba, encontró que respecto al género un promedio de 78,7% de ingresantes a la carrera eran de sexo femenino y que el 21,3% eran de sexo masculino, mismo que decrece conforme pasan los años. El principal hallazgo del estudio, es la equidad de los motivos, que dificultan la elección de la carrera de enfermería, en que no predomina uno sólo, sino todos en su conjunto; la remuneración, el desagrado de los padres por la elección de esta carrera, la consideración de una profesión femenina y sumado a que esto refleja en la sociedad un

poco valorización de la profesión.⁽¹⁶⁾ Mostrando que a pesar, que hay muchos intentos por revertir la situación, aun se vislumbra y refleja un importante numero en el abandono escolar.

Sin embargo también Cruz, ha resaltado que son personas jóvenes de aproximadamente 23 años, con predominio femenino, que gran parte de quienes finalizan sus estudios, eran solteros, sin responsabilidades familiares dedicándose en exclusiva a estudiar la carrera, y terminándola en la mayoría de los casos, en los tres años que duraba la carrera, sin embargo Cruz hace referencia al fracaso en los estudios en enfermería por parte de los alumnos como mínimos, lo que contradice con la mirada global de la OCDE. Shinyashiki,⁽¹⁷⁾ en Brasil en un estudio sobre el inicio de formación profesional en ingresantes de enfermería, en el Estado de São Paulo, se encontró que: 96% han sido del género femenino; y que de ellos el 96,4% son solteros; 67,3% nunca trabajaron; el han 29% procedido de ciudades que oscilan entre 100 y 500 mil habitantes, 21% de ciudades entre 20 y 50 mil habitantes y 18% de ciudades con más de 500 mil habitantes; la mitad de la población estudiantil se encontraba en una situación económica de clase media, según los Criterios de Clasificación Económica del Brasil desarrollada por la Asociación Nacional de Empresas de Pesquisa (ANEP); respecto a la edad y vocación profesional, 49% escogió la carrera de enfermería entre 18 y 22 años, 39,9% colocaron a enfermería como primera opción de su carrera y 32,8% escogería otra carrera diferente a enfermería si tuvieran condiciones.

Para Cruz, el fracaso en los estudios de enfermería no sólo esta dado por las características personales y circunstanciales del alumno, sino también por el modo de seleccionarlos para el ingreso; la mayoría de los estudiantes que entran a la carrera de enfermería proceden de una selectividad y suelen aportar en su currículo altas calificaciones cuantitativas. Duermen poco dedicando, en una media, 4 horas diarias al estudio, apenas realizan actividades extraescolares. Las asignaturas de primer semestre, presentan calificaciones positivas, con un claro predominio de aprobación.⁽¹⁵⁾

Los estudiantes de enfermería tienen características especiales las cuales están relacionadas como factores positivos o negativos que están involucrados al tomar la decisión de abandonar sus estudios. Estas peculiaridades personales, sociales, laborales, de métodos de estudio, calificaciones, se han demostrado en diversos estudios que, entre tantas más, son importantes identificar ya que inciden en el abandono. Los factores positivos se entienden como el apoyo familiar, el ser estudiante de tiempo completo, no siendo proveedor económico o que tenga una responsabilidad con un tercero ya sea el cuidado de alguien o responsable de otro.

Según García, a la carrera de enfermería llegan alumnos que no la escogieron como primera opción, sino que por su promedio o por la falta de cupo en otras escuelas o facultades llegan a otra que no es de su elección, y no siempre van gustosos⁽¹⁸⁾, esto expuesto difiere con la mirada que muestra Cruz I. en su artículo de 1998 en la que dice que la mayoría de los estudiantes que entran a la carrera de enfermería proceden de una selectividad y suelen aportar en su currículum altas calificaciones cuantitativas.

García expone que hay años en el que el abandono es más frecuente y en otros que es menos, pero siempre se presenta. Las formas de ingreso tiene una repercusión en el alumno pero que para el caso de algunas universidades ha ido desapareciendo y con ello se ha tenido un avance positivo en cuanto al abandono, sin embargo el ser una opción no deseada en primer lugar crea el deseo del cambio, de dejar la carrera, o la culminación de la carrera en más de 4 años.⁽¹⁸⁾

Los estudiantes que ingresan a la universidad se encuentran en constante interacción con el sistema social, el sistema académico, y su rendimiento escolar esta determinado, en gran medida, por sus antecedentes familiares, características individuales, antecedentes educativos, programas educativos, características de los profesores y de la institución.

En Italia, Dante⁽¹⁹⁾ en un estudio multicéntrico retrospectivo estudió los factores asociados con el éxito o fracaso académico de los estudiantes de enfermería, en él

documentó que la tasa de fracaso escolar era alto: al menos 3 de cada 10 estudiantes que se matriculan en la carrera no logró graduarse. Esta alta tasa de fracaso tuvo un fuerte impacto en los propios estudiantes, sus familias, las facultades, la comunidad, y se convierte un fenómeno a estudiar para países como Italia, donde hay escasez de enfermeras.

La integración de los estudiantes a su vida académica, a su papel como universitarios y su identificación con la institución es un camino que comienza desde el primer día de clases y que va tomando rumbos distintos en función de la individualidad, e indudablemente es en el primer año de la carrera cuando la ruptura pedagógica, cultural y generacional respecto al bachillerato es más notoria. Durante la adaptación a la vida universitaria se presentan problemas severos y bastante generalizados, mismos que no derivan sólo de la inmersión de los estudiantes en un escenario desconocido y en su nuevo papel como principiantes, sino que operan transformaciones significativas en la composición del estudiantado.⁽²⁰⁾

Para Cruz y Cols⁽¹⁵⁾ las características personales del individuo (vocación, motivación) es el factor positivo que más influye en su rendimiento académico y las características de la carrera como tal (carrera intensa), es el factor negativo que más influye. Sin embargo las clases sociales juegan un papel preponderante en la permanencia del estudiante universitario ya que, las opciones son más limitadas cuanto menos favorecido es el medio social a que pertenece el estudiante, las desigualdades ante la escuela pasan, por lo general, inadvertidas por los responsables escolares y son el factor que menos se considera ante el abandono escolar.⁽²¹⁾

En Brasil, Wetterich NC.,⁽²²⁾ en un estudio de tipo exploratorio-descriptivo, expuso el perfil sociodemográfico del alumno de pregrado en enfermería de la Universidad de Sao Paulo con lo que pudo describir que la edad en más del 90% de los estudiantes era de entre 17 y 21 años característica posiblemente explicada con el hecho de ser una carrera de tiempo completo que impide poder combinar trabajo y estudio, y menos del 1% tenía 16 años, la mayoría alumnos del género femenino y menos del 6% del

género masculino. Esto mostraba que el perfil sociodemográfico tiene un impacto en el alumno que concluye o no su formación universitaria.

Castañeda A. realizó un estudio sobre los intereses vocacionales de los alumnos de la carrera de enfermería, obteniendo que 23% de los encuestados expresaron que no continuarían la carrera de enfermería o que se encontraban esperando “ver si les gustaba la carrera”, esta situación, según Castañeda, afirma que estos no poseen vocación, teniendo coincidencia con los resultados del estudio de Sanabria 2002⁽²³⁾, quien encontró que el factor interviniente en el abandono escolar de la carrera de enfermería era el vocacional, y además agregaba que se esperaba que esta población abandone la carrera, presente conflictos a lo largo de la formación o al ejercerla si logran culminarla. El estudio también arrojó que poco más de la mitad de los estudiantes se encontraban motivados vocacionalmente por la carrera al iniciar, dato opuesto a la investigación por Burgos 2005⁽²⁴⁾, que encontró que los estudiantes del VI al VII semestre de enfermería no se encontraban identificados con la carrera. Por lo que se pudiera pensar, que existen factores que influyen a la pérdida de motivación en el transcurso de sus estudios⁽²⁵⁾.

Emprender un camino para mejorar los resultados académicos requiere de la participación conjunta y decidida de todos los actores del sistema educativo universitario. La investigación educativa ha documentado factores que afectan el desempeño escolar, catalogándolos en dos tipos: aquellos relativos al estudiante o extraescolares y los relativos a las instituciones educativas o escolares.⁽²⁰⁾ Respecto a lo anterior Mori Sánchez ⁽²⁶⁾, mostro este mismo fenómeno en una universidad de Perú.

Los factores extraescolares se refirieren a las características familiares y propias del alumno, es decir, fuera del ámbito escolar; son aquellas características descriptivas de origen y entorno familiar, con las que ingresa al nuevo nivel académico. En el influyen la edad, sexo, estado civil, estatus económico y cultural, horas de estudio, apoyo por parte de los padres, interés demostrado en el desarrollo educativo y aspiraciones o expectativas sobre trayectorias educativas futuras.

Los factores escolares son: los relacionados al entorno organizacional, de la estructura organizacional, al igual que factores que se encuentren vinculados entre la organización y oportunidades de aprendizaje. Dentro de los factores escolares se encuentran la escuela de procedencia, el rendimiento escolar, interés por la carrera, esfuerzo y efectos de la carga laboral o académica y facilidades académicas.⁽²⁰⁾

Existen entornos hostiles como el que publicó Joolae en Irán exponiendo la importancia de la preparación del estudiante para el entrenamiento clínico como un papel fundamental en la adquisición de capacidades profesionales concluyendo que el aprendizaje en un entorno clínico es uno de los factores más importantes que determinan la calidad de la formación clínica. Diferentes estudios indican la falta de preparación de los estudiantes de enfermería para entrar en ambiente clínico, y esta misma falta de preparación es un motivo de abandono.⁽²⁷⁾

Para Tinto, generalmente se atribuye el fenómeno del abandono de los estudios universitarios a factores externos al ámbito de la institución, pero que igualmente inciden en el estudiante en cuanto a la baja voluntaria definitiva.⁽²⁸⁾

Según UNESCO-IESALC en 2004, así como para Mc-Gaha y Fitzpatrick en 2005, citados por Barroso-Tanoira, la deserción es el abandono de la escuela, por parte del estudiante, antes del último año o grado del nivel escolar en que estaba registrado. Al-Majali y Al-Thneibat en 2013 la conciben como la interrupción completa del nivel de estudios antes de completar el periodo o fase prescrita⁽²⁹⁾. mientras que Tinto en el 1993, citado por Park y Choi, sostiene que la falta de interacciones entre un estudiante y el ambiente educacional durante su estancia en el programa respectivo es lo que motiva su abandono.⁽³⁰⁾

La investigación educativa sobre esta problemática, tanto en México como en otros países, ha producido propuestas interpretativas y correctivas del fenómeno en las que básicamente se reconoce la influencia combinada de factores extraescolares con

factores propiamente escolares, tanto pedagógicos como correspondientes a modelos institucionales.

En la ENEO algunos intentos en los programas y políticas institucionales han tratado de incidir y disminuir el abandono de los estudios, a la par de que los alumnos que abandonan se incorporan en uno o dos años siguientes.⁽¹⁰⁾ Desde el punto de vista individual, desertar significa el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de la cual el sujeto ingresó a una particular institución de educación superior.

Por consiguiente, el abandono no sólo depende de las intenciones individuales sino también de los procesos sociales e intelectuales a través de los cuales las personas elaboran metas deseadas en una universidad. Aunque una gran variedad de fuerzas operan sobre dichos procesos, es también verdad que los individuos son mayormente responsables de alcanzar las previstas metas institucionales.

Por lo tanto, es necesario reconocer que la energía, motivación y habilidad personales son elementos importantes en la consecución del éxito. Expresado con sencillez, completar estudios universitarios implica realizar esfuerzos. Es un hecho lamentable, pero quizás inevitable de la masificada educación superior, que un cierto número de estudiantes no tenga suficiente interés o carezca de carácter para responder a las exigencias requeridas para completar una carrera.

Algunas personas no están suficientemente comprometidas con la graduación universitaria o el esfuerzo necesario para lograr la meta. En ellas el abandono es más bien el resultado de ausencia de interés que de incapacidad para satisfacer los requisitos del trabajo académico.⁽³¹⁾

Pero aun con un compromiso adecuado del estudiante, la satisfacción de las normas académicas y el logro de las metas educativas en la universidad exigen un nivel intelectual adulto y habilidades sociales de más alto grado y complejidad que los

requeridos en la educación media superior. Es cada vez más evidente que no todos los individuos que logran ingresar a la educación superior poseen esas habilidades.⁽³²⁾ La carencia, por ejemplo, de redacción básica y habilidades matemáticas entre los estudiantes universitarios es un problema que recientemente ha causado gran preocupación entre las instituciones.

La exploración de este fenómeno interpretativo podría ser un instrumento de diagnóstico, una forma expositiva de la evaluación educativa institucional al proveer información sobre el impacto de la educación en la trayectoria escolar o en el desempeño de los estudiantes.

CONCEPTOS CENTRALES

Abandono escolar

El abandono no es un fenómeno individual, sino que en él intervienen diversos aspectos como interés por la carrera, expectativas, vocación, trabajo y estudio simultáneos, salud, exigencia de la carrera, duración del plan de estudios, la no clara vinculación de la carrera con el mundo laboral, etc.⁽³³⁾

Desde el punto de vista conceptual, debe tenerse presente que el abandono no es un fenómeno que tenga una sola causa o múltiples causas, sino que más bien una interacción de factores que desencadenan situaciones de riesgo, las cuales pueden contribuir a que un estudiante decida abandonar.⁽³⁴⁾

Elias M. en una definición muy operacional abandono es la interrupción de los estudios durante dos ciclos escolares consecutivos,⁽³⁵⁾ sin embargo es una definición que no considera la complejidad de los trayectos que puede seguir el estudiante en la educación superior.

Una de las dificultades para definir el abandono es que las trayectorias que siguen los alumnos son diversas, no todos interrumpen sus estudios en el mismo punto y no siempre es posible darles seguimiento para saber si han dejado definitivamente sus estudios superiores.

Esta última definición también concuerda con lo que se promulgó en el 2005, en la legislación universitaria en el Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México, título quinto de los alumnos, artículo 22, inciso b que a su calce dice: los alumnos que no terminen sus estudios de licenciatura en los límites de tiempo a un

50% adicional a la duración del plan de estudios no serán reinscritos y únicamente conservarán el derecho a acreditar las materias faltantes por medio de exámenes extraordinarios siempre y cuando no rebasen el doble del tiempo establecido en el plan de estudios, al término del cual se causara baja de la institución.⁽³⁶⁾

Para explicar el abandono se han propuesto el modelo interaccionista de Vincent Tinto, uno de los investigadores pioneros en el tema, quien propone que un estudiante abandona los estudios cuando no logra integrarse social y académicamente a la institución en la que estudia además que, más de la mitad de todas las deserciones en las instituciones con programas de cuatro años se producen antes del comienzo del segundo año, y que el 40 por ciento de todos los estudiantes que inician sus estudios no logran la graduación, esto se debe principalmente a que el estudiante llega a la universidad con expectativas tanto personales como de la institución, y si los estudiantes no se desarrollan en los aspectos intelectuales, sociales (compañeros, maestros y de la institución misma), como ellos lo esperaban, el resultado se manifiesta en reprobación al inicio y en abandono un poco más adelante.⁽³⁷⁾

Sólo algunos de los estudiantes que abandonan sus estudios en la educación superior es por un bajo desempeño académico, la gran mayoría de las deserciones son por decisión propia más que por falta de habilidades para estudiar,⁽³⁸⁾ El abandono escolar se da mas en función de una falta de integración personal al ambiente social como la comunidad universitaria. Los estudiantes permanecen en las escuelas si ellos adquieren identidad con la institución.

Tinto publicó su modelo de deserción universitaria. Este modelo incluye las metas que el estudiante persigue para su educación y sus compromisos institucionales, pero cada universidad tiene características diferentes que deben ser identificadas con el fin de hacer frente al problema. El modelo sugiere que los estudiantes ingresan a la universidad con los atributos familiares y propios como individuo, pero tan pronto como el estudiante es admitido, una serie de factores del sistema social lo afectan y los maestros, el grupo de compañeros lideran su desarrollo intelectual; el modelo está

basado en el involucramiento de los estudiantes donde las metas y el compromiso organizacional son los valores raíz y son facilitados por los académicos y la integración social.⁽³⁹⁾

Además de Tinto V., la teoría del involucramiento de Astin A., que establece que abandonar depende del involucramiento del estudiante, es decir, de la cantidad de energía física y psicológica que dedica a su carrera será la puesta a la escena del abandono escolar.⁽⁴⁰⁾

Con base a lo ya presentado resulta necesario tener una claridad conceptual del abandono escolar en términos del estudiante de la escuela nacional de enfermería y obstetricia, al cual se le denominara aquel alumno que haya abandonado sus estudios en cualquier momento de la carrera y que hayan pasado dos o más años de no matricularse en el plan de estudios de la ENEO.

Vivencias

La vivencia es el término medular para explicar al hombre como experiencia histórica, gracias a la explicación de ésta tenemos, pues, que constituye un campo propio que se halla bajo leyes propias, fundadas en la naturaleza de lo vivible, expresable y comprensible.⁽⁴¹⁾

Respecto a la vivencia que se va presentando como la actualidad y el presente en una vida se le va delimitando para entenderla con más precisión, ya que si bien es cierto que podemos experimentar siempre la diferencia que existe entre la vivencia, a la que pertenece también la vivencia del recuerdo o de la expectativa de un futuro o de la voluntad para realizarlo, y las representaciones de un pasado o de un futuro que se presentan en la vivencia; también es importante puntualizar que no se habla de la

vivencia con tanta simpleza como hablar de un momento presente ya que aunque es ésta la que nos da la conciencia de la vida, el pasado y el futuro tienen un rol clave.

Esto por lo anteriormente dicho y por que se trata de la formación de relaciones de que enlazan todas las partes de un curso vital. Otra especificación que hay que anotar en el concepto de vivencia es, por decirle de alguna forma: su duración. No es posible experimentar lo presente como tal ya que lo vivido en un momento, inmediatamente se convierte en pasado, es así que la historia previa e inmediata al presente, por un instante de distancia resulta determinante para experimentar la vivencia y darle lógica y continuidad al presente con referencia a ese instante pasado; y no sólo esto, sino que, lo que va quedando atrás se va a registrar en la actualización sólo de manera selectiva por medio de las representaciones de las vivencias previas que registren únicamente modelos de aquello que se nos presenta repetidas veces, es decir, no lograremos grabar la película íntegra de nuestra vida.

Hablando de las ideas que están todavía frescas en el recuerdo y la consideración nueva como parte de una conexión vital, de todo aquello que todavía se pueden reproducir sólo ocuparán un lugar en la conexión en la vida del sujeto que tiene un significado para esta conexión, tal como la ve.⁽⁴¹⁾

La vivencia, como toda la subjetividad humana, está condicionada socialmente, en ella se expresa la sociedad personalizada. La vivencia está condicionada por la cultura, la sociedad, y las redes vinculares que se establecen en la misma; la vivencia del sujeto, su vida, se manifiestan no solo como funciones de su vida anímica personal, sino como un fenómeno de significación y valor social.⁽⁴²⁾

Pero la vivencia no es en ningún sentido una reproducción mecánica y lineal de la sociedad, sino que la influencia de la sociedad en la vivencia es notable (y suele olvidarse en ocasiones). Además de proyectarse en la vivencia la sociedad subjetivada, el aprendizaje de los significados culturales es lo que capacita al hombre para expresarse posteriormente a nivel emocional-cognitivo.

La situación política, cultural, económica y social de la época en que vive y se desenvuelve el sujeto, atraviesan el entramado sistema de relaciones que él establece con el medio, constituyendo la subjetividad, sus peculiaridades y expresiones. La vivencia está condicionada socialmente, pero no deviene expresión pura de la sociedad, sino que se constituye en la unidad de la personalidad del individuo y del medio.

La vivencia constituye la unidad de la personalidad y del entorno tal como figura en el desarrollo; debe ser entendida como la relación interior del individuo como ser humano, con uno u otro momento de la realidad la vivencia posee una orientación biosocial. Es algo intermedio entre la personalidad y el medio el cual revela lo que significa el momento dado del medio para la personalidad.⁽⁴³⁾

La personalidad configurada desde lo social determina en la vivencia de la realidad. Desde la configuración particular que asume en cada quien, la personalidad interviene en la comprensión y significación que se realice de una situación específica. Una situación dada, es asimilada de manera personal en función de la configuración específica de cada individuo y la vivencia que se tenga de la misma. Así, existen situaciones que pueden ser traumáticas para algunos niños y adolescentes, por ejemplo el divorcio de los padres, y para otros constituye el punto de arranque para su desarrollo por ejemplo como el tener que encargarse de la economía familiar cuando el padre sale de la casa.

La situación adquiere mayor o menor relevancia para el sujeto por las características propias de su personalidad y su estructura motivacional. Este grado de relevancia situacional va a ser susceptible de ser vivenciado con más intensidad, en tanto sea mayor la importancia atribuida a la situación. La vivencia implica siempre una transformación, pues lo externo, la realidad, se individualiza, siendo reestructurada y significada en función de la personalidad del individuo.⁽⁴⁴⁾

Esta idea remite a la contemplación del carácter individual de la vivencia en tanto la personalidad, única e irrepetible, interviene en el fenómeno de manera activa, lo dota del sello personal.⁽⁴⁴⁾

La vivencia es, entonces, una categoría intransferible, dada sólo al protagonista que la experimenta. No permite replicaciones o imitaciones, es única y comprensible solo con la ayuda y participación de quien la experimente.

La personalidad, determinada histórico-socialmente, alcanza distintos niveles de estructuración y complejidad. Estos niveles están en estrecha relación con el nivel de desarrollo alcanzado por el individuo. La influencia que la realidad ejerce sobre el sujeto y su desarrollo depende no sólo de las relaciones que establece el individuo con el medio, también depende del nivel de comprensión, entendimiento e interpretación que haga de ese entorno y sus relaciones.

La vivencia influye en el curso del desarrollo del sujeto, la vivencia determina de qué modo influye sobre el desarrollo del sujeto uno u otro aspecto de la realidad,⁽⁴³⁾ propiciando la aparición de nuevas formaciones psicológicas. Estas neoformaciones integradas a la subjetividad condicionan la re-significación de las relaciones con el medio y con los otros, tributando a orientar y redirigir la conducta. Varía la percepción sobre el medio y el tipo de relación que se establece con este. El entorno, aunque puede mantenerse inalterable, es comprendido de forma diferente por la aparición de las nuevas formaciones psicológicas que caracterizan el nivel de desarrollo actual del sujeto psicológico.

El análisis de las vivencias de los individuos que son objetos de estudio, puede constituir una vía esencial para lograr el proceso. La vivencia como categoría intransferible tiene que ser estudiada desde el propio protagonista, definiendo desde el principio uniformidad en el lenguaje para expresar emociones y saberes.

Además, establecer principios o pautas comunes para el entendimiento de la vivencia como son su condicionamiento social, la influencia de la personalidad en ella y viceversa, su carácter mnémico, personal e individual, su intensidad y prolongación temporal, su influencia en el desarrollo psicológico y su relación con el inconsciente, entre otros, son acciones que se perfilan necesarias para alcanzar a comprender la dinámica histórica del desarrollo del sujeto.

Estudiantes

La palabra estudiante es el término que permite denominar al individuo que se encuentra realizando estudios de nivel medio o superior en una institución académica, aunque claro, cabe destacarse que también la palabra la usamos con suma frecuencia como sinónimo de alumno.

El alumno de acuerdo al concepto epistémico es un sujeto inteligente capaz de pensar y aprender, hunde sus raíces en una organización biológica, que articulado con dos funciones invariantes, la organización y la adaptación va a engendrar a partir de las interacciones del organismo con el medio, conductas cada vez más complejas que posibilitan la construcción de la inteligencia, instrumento indispensable de los intercambios entre el sujeto y el universo, estas interacciones son reconstituidas en valores propios, por ser sensibles a las ideas con un enorme potencial educativo.⁽⁴⁵⁾

Desde otro enfoque el alumno se concibe como un sujeto único con características y necesidades propias, con una historia y una cultura peculiar, abierto al cambio, consiente de que todo es perfectible, con valores claros y ambiciosos que fácilmente se pueden convertir en metas.⁽⁴⁶⁾ Vazquez E., considera al alumno como un potencial posible de desarrollo y transformación además de un individuo que piensa y siente al que se le debe de permitir ser un ser que esta unificado consigo mismo y con los demás en el amor; un ser capaz y autónomo a través de la crítica, capaz de

autorrealización a través del dialogo, es decir a través de la apropiación de sí mismo, de la comprensión y la aprensión de otro a través de la razón.⁽⁴⁷⁾

El estudiante que cursa la carrera de enfermería que se ha propuesto convertirse en enfermeras y enfermeros son jóvenes que son impulsados por un conjunto de sentimientos, de disposiciones interiores y que han decidido consagrarse al servicio de las personas sanas, enfermas, siendo que al finalizar deberá ser una enfermera con una responsabilidad de un actuar técnico, administrativo, docente y de investigación dentro de los márgenes de la ética, siendo un verdadero cuidador con libertad, dialogo, creatividad, autodeterminación y dignidad humana, por lo que debe de desarrollar habilidades durante su proceso de formación el interactuar con todos los elementos del aprendizaje, los docentes en primer término, los profesionales de la enfermería, la persona de cuidado y otros profesionales de la salud.

Al margen de ello el Estatuto General de la Universidad Nacional Autónoma de México en el Reglamento General de Inscripciones artículo 12 al calce dice: que los aspirantes a ingresar a la UNAM que sean admitidos adquirirán la condición de alumnos con todos los derechos y obligaciones que establecen las leyes, reglamentos y disposiciones de la Universidad.

El Título Quinto de los alumnos Artículo 87 Fracción IV dice que las personas que no concluyan sus estudios en los lapsos señalados por el Reglamento General de Inscripciones, podrán acreditar las materias que les falten en la forma que establezca el Reglamento General de Exámenes, aunque ya no serán inscritos como alumnos de la Universidad. El Reglamento General de Inscripciones establece en el artículo 22 que los límites de tiempo para cursar los estudios de licenciatura en la Universidad con los beneficios de todos los servicios educativos y extracurriculares, serán: en el ciclo de licenciatura, un 50% adicional a la duración del plan de estudios respectivo.

Los alumnos que no terminen sus estudios en los plazos señalados no serán reinscritos y únicamente conservarán el derecho a acreditar las materias faltantes por medio de

exámenes extraordinarios, siempre y cuando no rebasen los límites establecidos en el artículo 24. Estos términos se contarán a partir del ingreso al ciclo correspondiente, aunque se suspendan los estudios, salvo lo dispuesto en el artículo 23 al cual se hace referencia que en cada ciclo de estudios, a petición expresa del alumno, el consejo técnico podrá autorizar la suspensión de los estudios hasta por un año lectivo, sin que se afecten los plazos previstos en este reglamento. En casos excepcionales y plenamente justificados, el consejo técnico podrá ampliar dicha suspensión; en caso de una interrupción mayor de tres años a su regreso el alumno deberá aprobar el examen global que establezca el consejo técnico de la facultad o escuela correspondiente.

Artículo 24

El tiempo límite para el cumplimiento de la totalidad de los requisitos de los ciclos educativos de bachillerato y de licenciatura, será el doble del tiempo establecido en el plan de estudios correspondiente, al término del cual se causará baja en la Institución. En el caso de las licenciaturas no se considerará, dentro de este límite de tiempo, la presentación del examen profesional.

Artículo 25

Los alumnos que hayan suspendido sus estudios podrán reinscribirse, en caso de que los plazos señalados por el artículo 22 no se hubieran extinguido; pero tendrán que sujetarse al plan de estudios vigente en la fecha de su reingreso y, en caso de una suspensión mayor de tres años, deberán aprobar el examen global que establezca el consejo técnico de la facultad o escuela correspondiente.

Artículo 26

Los alumnos inscritos en una carrera podrán renunciar a su inscripción dentro del plazo de duración aprobado para el plan de estudios correspondiente y solicitar, posteriormente, su ingreso a una carrera diferente mediante el concurso de selección.

MARCO METODOLÒGICO

Estudio de corte cualitativo, con diseño fenomenológico interpretativo. Álvarez-Gayou⁽⁴⁸⁾ define la metodología como una técnica empleada en la adquisición y elaboración del conocimiento, mientras que Taylor⁽⁴⁹⁾ designa a la metodología como el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. Para los propósitos y objetivos de este estudio el abordaje cualitativo, permitió explorar las vivencias de los alumnos que abandonaron sus estudios interpretando la vivencia del recuerdo, la expectativa del futuro y las representaciones del pasado o de un futuro con referencia al fenómeno.

Con una mirada fenomenológica porque describe la esencia de la experiencia humana vivida, además de ser interpretativa ya que revela el horizonte descubriendo las presuposiciones, entendiendo al ser desde una comprensión ontológica

Con técnicas como la entrevista en profundidad y las notas de campo se recolectó la información ya que la primera es un medio para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de una sociedad, cultura o sujeto, obteniendo datos en el propio lenguaje de los informantes; y la segunda fueron apuntes que permitieron recordar la observación realizada de modo que facilitó un posterior estudio y reflexión sobre el fenómeno lo que permitía ubicar, al momento de la transcripción; gestos, susceptibilidades, iras, melancolías, expresiones corporales etc., que permitieron remontar con más detalle la entrevistas. Se elaboró una pregunta detonadora, siendo vital para el inicio de la conversación, y una guía que contenía preguntas directas y detalladas relacionadas con el fenómeno a investigar.

Se contactó con todos aquellos alumnos que se encontraban en la base de datos hasta ese momento de la ENEO, la cual fue obtenida en el departamento de servicios escolares de la institución. Se analizó la documentación obtenida con el fin de proceder a la selección de los participantes que cumplieran con el típico ideal según lo descrito

por Gómez y Gil que lo define como un procedimiento en el que el investigador idea el perfil del caso mejor, de una población y, posteriormente, encuentra un caso del mundo real que se ajusta a aquél de forma óptima más eficaz o más deseable.⁽⁵⁰⁾

Las características de los informantes estuvo regida por la premisa que fueran estudiantes de cualquiera de sus dos planes de estudio de la escuela; la Licenciatura en Enfermería y la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, de distintas generaciones de las que finalmente comprendieron entre los años 2008 al 2014, que en cualquier momento de la carrera hubiesen abandonado sus estudios por un lapso de 2 años o más y que no se hayan vuelto a matricular en el plan de estudios en ningún otro momento.

Se analizaron 110 expedientes de los cuáles se lograron contactar a 40, logrando entrevistar únicamente a seis; cuatro mujeres y dos hombres cuyas edades oscilaron entre los 23 a los 32 años, el estado civil antes de abandonar sus estudios era; solteros (4) unión libre (1), madres solteras (1), de estos, tres tenían un trabajo semifijo uno estable y dos más eran estudiantes de tiempo completo, además de ello es importante resaltar que todos eran alumnos regulares del plan de estudios hasta su baja escolar. Fue durante el primer semestre del 2016 cuando se realizó la invitación de los candidatos. Se registró la asistencia de cada participante en el lugar donde se haya acordado la entrevista, en el caso de haber tenido un tiempo de espera mayor de 15 a 20 minutos se eliminó al participante, o si así se haya acordado, se reprogramó una nueva cita.

Es importante señalar que durante el proceso de localización, se presentaron dificultades, complicaciones como que los datos proporcionados por el área de servicios escolares tales como el número telefónico, las razones de baja temporal no se encontraban completos, actualizados, eran erróneos o falsos. Para la localización telefónica, en varios de los casos se tuvo que llamar en múltiples ocasiones. Algunas de las personas que no contestaban no creían que las llamadas provenían del

investigador o que éstas fueran parte de un estudio otros se negaban a contestar o comentaban que simplemente se encontraban muy ocupados.

Las entrevistas se realizaron en lugares de residencia de los sujetos o en algunos casos en un punto central; una vez llegando al encuentro, en el lugar y hora acordado, el investigador se presentó e identificó entablando una relación cordial y de reconocimiento.

Al haber cruzado ésta línea se les informó que sus datos serían tratados de manera confidencial, se les nombró con un pseudónimo para proteger su identidad, se les solicitó su permiso para grabar la entrevista y utilizar los datos de la misma para las publicaciones que se derivaran de este proyecto. Se entregó un consentimiento informado que se firmó previo inicio de la entrevista y del cual se estableció la confidencialidad del sujeto en la investigación.

En las sesiones de entrevista sólo se encontró el entrevistador y el entrevistado. Se explicó la dinámica de la entrevista, la secuencia de la misma, y al inicio se agradeció al entrevistado su participación, posteriormente se le invitó a narrar su experiencia del por qué escogió la carrera de enfermería, lo que abrió la puerta para llegar al abandono de ésta.

Para analizar la información se utilizó la propuesta de Krugger el cual consta de tres momentos: el primer momento es el denominado preliminar, en el que el trabajo es predominantemente descriptivo, es donde el participante narra su experiencia con el investigador, desde este momento se comienza a generar vivencias a partir de los datos obtenidos. El segundo momento es la instancia de codificación, la operación más concreta sin duda, mediante el cual se asigna a cada segmento del texto obtenido de cada una de las entrevistas realizadas, así como de las notas de campo obtenidas en la interacción con el sujeto, analizado un indicativo o código propio del tema que se haya generado. En el tercer momento, se trata de ir descubriendo la cadena lógica de

evidencias que establece una cadena de factores, para ir dando una interpretación al suceso que se intenta comprender.

El programa ATLAS.ti también fue utilizado como complemento de orden de la información, organizando, reagrupando, y gestionando el material de manera dinámica y al mismo tiempo sistemática. Durante el proceso de interpretación, se requirieron establecer puntos que coadyuvaban en la sistematización de los datos de manera adecuada y metódica como la conceptualización ordenando las ideas emanadas por los participantes en sus relatos, los temas donde se agruparon las ideas que surgieron, la organización en la que se visualizaron la forma en que se interrelacionan los discursos, y la estructuración en la que se distribuyeron y ordenaron los temas en un esquema.

Rigor metodológico

Se llevó a cabo bajo tres cánones de rigor metodológico; la credibilidad: la cual se logró a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes en el estudio, recolectando información que produjo hallazgos que fueron aportados por los mismos informantes en sus distintos relatos. Así entonces, la credibilidad ha sido referida a los resultados de esta investigación ya que para las personas que fueron estudiadas y para otras personas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado son ciertas. Se han confirmado los hallazgos y revisado algunos datos particulares, volviendo a los informantes durante la recolección de la información permitiendo al investigador corregir los errores de interpretación de los hechos.

El segundo elemento del rigor metodológico ha sido auditabilidad, llamada por otros autores también como confirmabilidad y se ha referido a este criterio como la habilidad de que otro investigador pueda seguir la pista o la ruta de lo que se ha hecho en este

trabajo. Para ello se tiene registro y documentación completa de las decisiones e ideas que el investigador tuvo en relación con el estudio

La transferibilidad o aplicabilidad es el tercer criterio que se ha tenido en cuenta para juzgar el rigor metodológico de esta investigación cualitativa. Este criterio se refiere a la posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones, otros autores indican que se trata de examinar qué tanto se ajustan los resultados con otro contexto. Para ello se ha descrito densamente el lugar y las características de las personas donde el fenómeno fue estudiado. Por tanto, el grado de transferibilidad es una función directa de la similitud entre los contextos.⁽⁵¹⁾

Aspectos éticos legales

Al igual que otros estudios de investigación, se requirió seguir ciertas políticas de confidencialidad, basadas en la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud. En primer lugar, los datos proporcionados por las instancias universitarias se analizaron de manera objetiva y se estudiaron tal y como fueron entregados, es decir, no se modificaron los datos.

En algunas ocasiones, las declaraciones de los entrevistados incluyen nombres de personas conocidas en la institución. Debido a políticas de confidencialidad, los nombres mencionados no aparecen dentro del estudio. Los comentarios en las entrevistas son responsabilidad total de los participantes y son tomados literalmente de las transcripciones.

El presente estudio se considera de riesgo mínimo de acuerdo con lo señalado en la Ley general de salud en materia de investigación para la salud, título II, capítulo 1, art. 13,16 y 100 (Secretaría de salud 1998). En el art. 13 marca que en toda investigación

en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio de respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y bienestar.

Art. 16, señala que se debe proteger la privacidad de las personas sujetas a investigación, por lo que los instrumentos deberán ser operados respetando el anonimato y confidencialidad de la información que se obtenga.

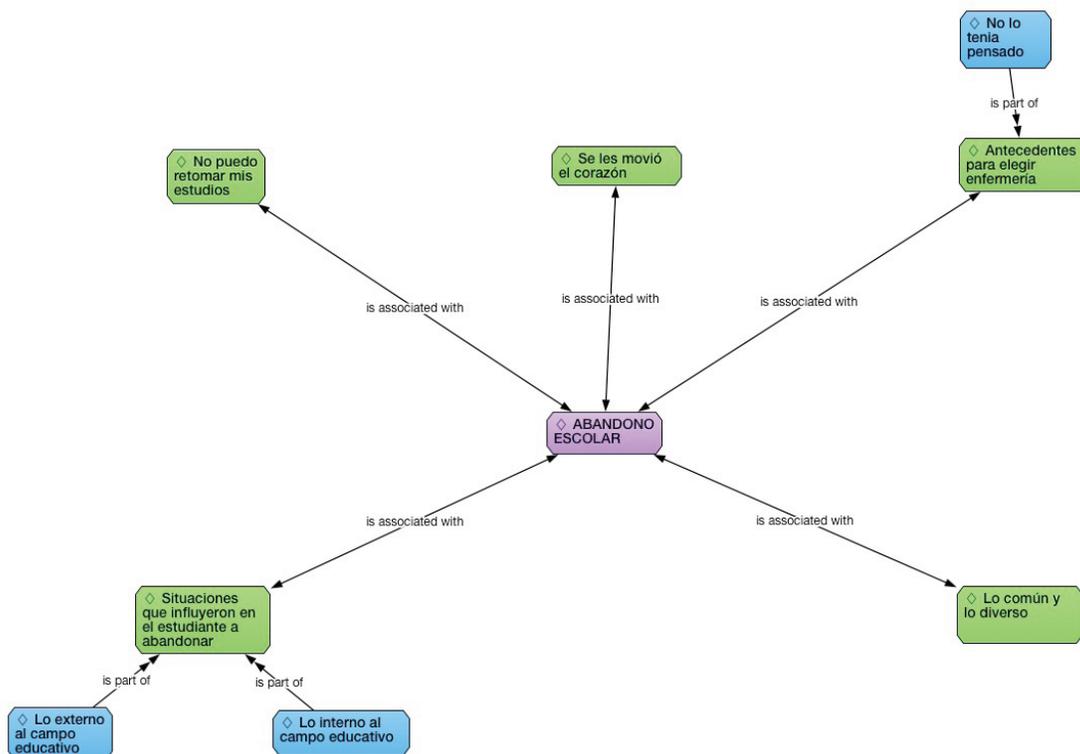
Art. 100, expone que se deberá contar con el consentimiento libre e informado por escrito del sujeto en quien se hará la investigación, o de su representante legal en caso de incapacidad de aquél, posterior a ser enterado de los objetivos del estudio y de las posibles consecuencias positivas o negativas para la salud.

HALLAZGOS

Se identificaron cinco temas significativos que surgieron mediante la comparación constante y cíclica que dió lugar a la integración de los datos en temas y subtemas.

TEMAS Y SUBTEMAS

1. Tema: Antecedentes para elegir enfermería
 - 1.1. Subtema: No lo tenía pensado
2. Tema: Situaciones que influyeron en el estudiante a abandonar
 - 2.1 Subtema: Lo externo al campo educativo
 - 2.2 Subtema: Lo interno al campo educativo
3. Tema: Lo común y lo diverso
4. Tema: No puedo retomar mis estudios
5. Tema: Se tocaron el corazón



1. Antecedentes para elegir enfermería

El ingreso a la universidad coincide con el carácter cada vez más abstracto de la inteligencia y con la voluntad más consciente y precisa de conseguir logros. La sociedad presenta al estudiante una gama de posibilidades y éste debe elegir la carrera que más se acomode a su estructura interna y a su realidad social.

Las personas tienen metas claramente definidas y vivencias previas por las cuales sienten que deben de ir por esos caminos sin embargo cierto número de estudiantes tienen una idea poco clara acerca de las razones por las cuales están allí, creyendo que, el contacto con la profesión de manera fortuita ha sido un llamado a estudiarla y no han reflexionado seriamente sobre la elección de ésta. La elección adecuada de una carrera cumple una función frente a la persona y frente a la sociedad con factores que pudieran intervenir como en el prestigio social de la carrera, el espíritu de época, el coeficiente de tradicionalidad familiar o las necesidades vitales.

En voz de los entrevistados:

Pienso que el trabajar cerca de las enfermeras me llamo la atención, pues no todo mundo puede ver que hacen sin ser paciente o familiar... conforme pasó el tiempo me hizo preguntarme si yo pudiera ser una de ellas...

Cuando estuve enferma hace años, a quien veía más era a las enfermeras, pero nunca pensé que podría ser después una de ellas, pero mira estuve y lo deje...

Realmente no sé como surgió, lo que sí sé, fue que cuando supe cuántos puntos necesitaba para entrar, a la UNAM, creí que era el

mejor camino para después cambiarme a odontología o medicina, pero luego me di cuenta que iba a ser muy difícil hacerlo y como no me gustó mejor lo deje....

Interpretación: La profesión de enfermería tiene un profundo sentido humanista, por tal, resulta evidente que quien está dispuesto al sumergirse en ella debe de estar consciente de trabajar en desarrollar la capacidad de sentir que tiene a una persona para advertir e interpretar lo que les acontece a otras personas y la propensión a sentir la responsabilidad de hacer algo por ellas, el cuidado. Existen casos en los que los estudiantes toman el camino hacia la profesión desde el bachillerato o antes, sin embargo el vivir la enfermería resulta para algunos replantearse la idea o concepción de realmente dedicarse al servicio del cuidado humano o resulta el camino para una decisión final totalmente distinta del cuidado. Cierta población estudiantil llega a la profesión por otros caminos, y que dudar o desandar por caminos para buscar otros, no indica menos vocación una vez encontrada. Hay quien tarda años, pero la importante es llegar y ser feliz con el hallazgo, por otro lado también hay personas que no han encontrado su sitio en el mundo hasta bien entrada la madurez; y también quien no lo encuentra nunca, tal vez porque, incrédulos, desistieron.

El surgimiento de la necesidad de estudiar una carrera profesional en la universidad, puede hacer que en algunos alumnos tomen como camino alterno o paralelo a su objetivo final la carrera de enfermería creyendo en una flexibilidad, inexistente, del sistema para llegar a su meta, estudiar otra cosa que no es enfermería, carrera que es una llamado a las personas que están comprometidas a ayudar en distintas etapas de la vida al ser humano para promover su salud, restaurarla, rehabilitarla, acompañarla, ayudarla, o suplirla en sus necesidades básicas, pero también pueden impactarse al llamado cuando se envuelven fortuitamente en el ambiente del cuidado, y en algunos casos resulta por serendipia su vocación al cuidado humano.

1.1. No lo tenía pensado

La Elección de una carrera es un proceso complejo que considera varios aspectos desde los más personales hasta los relacionales y contextuales, dado que la mayor parte de las veces esta elección se lleva a cabo en la etapa de la adolescencia su dificultad incrementa ya que es aquí donde los estudiantes se encuentran en un proceso de búsqueda de identidad y pertenencia lo que los lleva a distraerse en otros aspectos y tender en algunos casos a considerar más las expectativas y necesidades externas que las propias, es decir, seguir lo que los amigos quieren estudiar, cumplir las expectativas de los padres, dejarse llevar por las modas y los estereotipos de las diversas carreras, lo que puede llevar a una pobre o no adecuada elección y por consiguiente recurrir posteriormente al cambio de carrera o al abandono total de los estudios.

En voz de los entrevistados:

Lucero: “Veía el trabajo de la enfermería, cómo trabajan, cómo se comunicaban con las personas, cómo los trataban; se ponen en el lugar de la persona que está enferma. Eso es lo que me llamó a mí la atención.”

La verdad no tenía como la inspiración para una carrera, cuando salí de la preparatoria... enfermería era una carrera que decía: estaba, digamos, así como en el estatus de “no me afecta y tampoco me desagrada”....pero después de dos semestres me gustó

Cuando nace mi hija, las que mejor me atendieron fueron las enfermeras y también veía el trato con las otras mujeres de la sala y me llamó mucho, mucho, la atención...por eso escogí enfermería

Interpretación: El gusto por la carrera o la exposición a situaciones de vida no son un determinante crucial para que se evite el abandono escolar lo cual se contradice con lo obtenido por Abarca y Sánchez cuando señalan que “el no lograr ingresar a la carrera deseada o no tener clara la decisión de qué estudiar alienta su decisión de abandono”. Se cree que las personas tienen metas claramente definidas cuando se inscriben en la universidad, aunque, de hecho, no necesariamente ocurre así: un número de estudiantes que ingresan tienen una idea poco clara acerca de las razones por las cuales están allí y no han reflexionado seriamente sobre la elección de la institución. Para muchos egresados de las escuelas del nivel medio superior, el proceso de elegir universidad es notablemente fortuito, a menudo basado en información insuficiente. No es de sorprenderse, entonces, que tantos estudiantes en etapa temprana de su recorrido académico se pregunten las razones por las que están involucrados en la educación superior.

La mayoría de las persona que pasan del nivel bachillerato a la universidad se encuentran ante su primer gran decisión, lo que causa cierta ansiedad o sensación de angustia dada la importancia de la elección y su corta edad. Por otro lado, muchos afrontan este momento con una gran dosis de motivación. Obviamente, resulta interesante individualizar cada caso, ya que detrás de esta primera situación de elección se encuentran circunstancias que afectarán a la misma como la familia, el contexto socioeconómico, la personalidad ya que cada persona que ha elegido estudiar ha vivido una serie de pensamientos y estímulos que han determinado la elección de la carrera. Suelen experimentar cierta presión familiar para elegir la carrera en detrimento de otras.

Es fundamental reflexionar acerca del porqué de la elección de enfermería teniendo en cuenta que es importante priorizar aquellos porqués que se basen en la satisfacción personal de la persona y en sus motivaciones intrínsecas. La presión de hallar la vocación que marcará la vida del estudiante de enfermería en sus primeros años suele

generar ansiedad pero también hay que recordar que la vocación se construye, se modula y se reconstruye permanentemente a lo largo de la vida.

Muchos estudiantes escogen la carrera de **enfermería sin tener claro de qué tratan los estudios, y finalmente acaban por encontrar en ella su vocación**. Algunos creen que conocen bien los contenidos y luego se encuentran con algo muy diferente de lo que pensaban, pero otros más deambulan por la carrera sin hallar en ella su verdadera pasión.

Al estudiar enfermería, este transcurso de vida no debe de ser como una carrera donde deben de ir sin parar ni mirar atrás, sino concebirla como un camino por el cual se debe transcurrir con paso firme, a la vez que se disfrute el paisaje; gozar con el conocimiento y las vivencias que permiten vivir durante la etapa de estudiantes es el elemento clave para hallar la verdadera vocación y disfrutar del proceso. Como pasa en muchas decisiones que se toman a lo largo de la vida, escoger estudiar enfermería puede ser un alto componente de arbitrariedad.

2. Situaciones que influyeron en el estudiante a abandonar

Para determinar el abandono escolar, la mayor dificultad de las universidades consiste en identificar las razones del abandono. Estas pueden obedecer a distintas causas algunas de ellas son susceptibles de intervención institucional, otras no. El factor personal alberga distintas variables, como las características individuales, las metas, los intereses personales, las motivaciones y la orientación vocacional.

Tal como afirma Salcedo(52), es importante considerar los aspectos intrínsecos del estudiante; ello permite definir perfiles e intervenir ante los riesgos de abandono pero también el factor académico suele asociarse a lo vocacional y personal. No obstante, el rendimiento académico es una variable que tipifica las modalidades de aprendizaje; es

decir, las estrategias, técnicas y métodos aprendidos por el estudiante en su etapa media superior.

El estudiante abandona los estudios cuando no logra integrarse social y académicamente a la institución en la que estudia, abandonar depende del involucramiento del estudiante, es decir, de la cantidad de energía física y psicológica que dedica a su carrera. Sin embargo también existen situaciones de vida que se presentan de forma abrupta que los arrinconan para tomar la decisión de abandonar.

2.1. Lo externo al campo educativo

El nivel socioeconómico de los estudiantes es reiterado factor asociado al abandono escolar, los bajos ingresos familiares son claros determinantes de este fenómeno. En algunos casos, muy ligados a la necesidad de trabajo por parte del estudiante, en otros poniendo en la balanza los costos de oportunidad real de seguir estudiando en función del beneficio futuro. Así, la probabilidad de abandonar la escuela es significativamente mayor, en los estudiantes de bajos recursos. El trabajo no es causa directa o lineal del abandono. Muchas veces la opción del trabajo es posterior a la desvinculación del sistema y por otra parte, se encuentran muchos casos en donde el estudiante trabaja y estudia, siendo el tiempo destinado al trabajo un factor más claro asociado al abandono. El contexto o zona geográfica como factor compartido de la problemática del abandono es un punto importante a exhibir ya que es menor entre los estudiantes de contextos rurales que urbanos por lo menos en nuestra población.

En voz de los entrevistados:

Yo ya lo veía... lo veía venir, lo presentía, porque cada vez así como que "cómprame un libro o un uniforme" o cosas así como que sí les afectaba al hacer la distribución de los gastos de la casa.

Mi bebé tenía hipomotilidad fetal y tenía circular de cordón y eso le

estaba provocando sufrimiento fetal. Entonces tuvieron que intervenirme de emergencia....

Interpretación: El alumno, al ingresar a la universidad, ya conoce su desempeño académico; por ende, no suele ser probable que la identificación de un desempeño académico deficiente, por parte del alumno, resulte un detonante para abandonar. El proceso de clarificar la meta conduce invariablemente a algunos alumnos a abandonar definitivamente los estudios o a cambiarse a otras instituciones u otras carreras, y esto puede probablemente ocurrir si la institución no invierte recursos adecuados para la orientación académica de sus estudiantes, o exista un plan de tutoría eficiente, sí bien apegado a la realidad institucional, también apegada al entorno escolar de la población estudiantil. Sólo algunos abandonos son producidos por bajo desempeño académico, pues la mayor parte de quienes abandonan son voluntarias, a menudo tienen niveles de rendimiento académico superiores a los de los estudiantes que persisten.

Estas deserciones, antes que causadas por pocas habilidades, parecen originarse más bien en una insuficiente integración personal con los ambientes intelectual y social de la comunidad institucional, sin embargo se siguen acumulando pruebas de que la deserción voluntaria del estudiante está vinculada tanto con la incongruencia de sus valores con los propios de las esferas social e intelectual de la institución, como con sus bajos niveles de interacción personal con profesores y otros estudiantes, por el mismo motivo, los estímulos intelectuales y sociales generados en esas interacciones parecen constituir un componente fundamental del proceso por medio del cual los sujetos son capaces de alcanzar sus metas educativas.

2.2. Lo interno al campo educativo

Factores que se muestran nítidos y compartidos, que hablan del capital cultural y simbólico que rodea el ambiente familiar del estudiante es que los padres con mayores niveles de escolaridad, especialmente en las madres, que valoran la educación y sus

proyecciones, es menor la probabilidad de hijos o hijas que suspendan o abandonen definitivamente la escuela.

Por el contrario, la probabilidad de abandono aumenta en aquellos estudiantes con madres de baja escolaridad y familias que no encuentran sentido o utilidad a la educación o lo que ofrece la universidad. Todo lo ligado a este capital cultural o clima educativo familiar, emergen las expectativas que tienen los padres y las madres sobre las proyecciones académicas del estudiante, altas expectativas, aumentan las probabilidades de los que los estudiantes permanezcan y concluyan su escolaridad formal. También el tipo o estructura familiar se levanta como un factor o determinante del abandono escolar. Se muestran así, con mayores riesgos, aquellos estudiantes que no viven con ambos padres (familias mono parentales).

La vida en pareja, la maternidad o paternidad temprana, se muestran también afectando negativamente la permanencia en la escuela y el sistema. Ciertamente provocando una inserción temprana y demandante al mundo del trabajo, o la atención a los hijos. La vivencia de reprobación uno o más grados, aumenta de manera importante y creciente, la probabilidad de suspender temporal o definitivamente la escolaridad formal, esto aumenta, mientras más grados o años se han repetido. Muy unido a lo anterior, está la extra o sobre edad, rezago o retraso escolar, en tal caso, los estudiantes que son mayores que sus compañeros, ven incrementado el riesgo de abandono, desvinculación de la escuela y sistema.

Para muchos, la inasistencia frecuente y que se prolonga en el tiempo, son claras señales de estudiantes que terminaran suspendiendo o abandonando su proceso formativo, si no se les atiende oportuna y eficazmente también resulta como factor importante y preocupante que la baja autoestima y la falta de confianza en sus propias capacidades de aprender, se constituya en determinantes del abandono y la deserción. Así, estudiantes que no rinden o avanzan de acuerdo a la media o lo esperado, que presentan mayores dificultades para aprender ya sea por ritmos, condiciones, falta de apoyo o saberes previos, vean incrementadas sus probabilidades de abandonar la universidad.

Se ha señalado que la participación de la familia en el proceso educativo es esencial para que éste se lleve a la práctica con éxito. Algunas veces los esfuerzos de las instituciones fracasan por la escasa implicación de los padres en el desempeño académico de sus hijos. Por lo tanto, la familia es un eje importante para el estudiante, pues todo lo que suceda dentro de ella, lo ayudará y motivará a enfrentar la vida dentro y fuera de la escuela. Sin embargo esto no suele ser infalible ya que también existen casos que contradicen lo anterior, pero que son los menos de todo este fenómeno.

En voz de los entrevistados:

Me dijeron “tienes que poner en una balanza y saber qué es lo que quieres”... ese día, después de hablar, me puse muy mal y me puse a llorar y me puse a abrazar mis libros y mis cosas. Y al mismo tiempo tenía a mi hija al lado. Fue así como... que tenía que dejarlo. Que yo ya había tomado la decisión, o la cuidaba o estudiaba no había más.

Cuando iba a práctica no podía faltar más de tres veces porque si no me suspendían y pues aunque a veces entendía que algunos de mis compañeros lo hacían porque sí, pero no todos lo hacíamos pero por unos pagamos todos.

Interpretación: El factor institucional fue descrito, aunque no explícito pero sí de transfondo, como uno de los principales motivos de abandono; sus indicadores fueron el plan de estudios y la ortodoxia docente, con respecto a este último los alumnos perciben la sensación de ser estrictamente vigilados por parte de algunos docentes expresando de esa manera una naturaleza cerrada, fuertemente regulada, haciendo creer que al conocimiento sólo acceden quienes demuestran poseer características adjudicadas a los elegidos. En estos términos, pareciera que la enseñanza es una oportunidad del docente de mostrar la utilidad del saber y marcar la distancia entre él y el alumno.

En estas condiciones, la socialización y el aprendizaje que se producen están plagados de sentimientos narcisistas y egocentristas. Los alumnos se exponen a frustraciones reiteradas, situaciones vulnerables, inflexibilidad y dependencia extrema que pareciera una práctica común para ser aceptados como integrante al gremio. El autoritarismo, la descalificación, la agresión, la violencia simbólica se conciben como actos para la disminución y la desaparición del accionar crítico y autocrítico del alumno.

Debido a esa enorme dependencia personal y el sentido de la dependencia al grupo, un pensamiento distinto puede parecer retador y por ello castigado con la exclusión o la descalificación del alumno. La relación docente-alumno exige a este último reconocer al docente como infalible custodio del saber, mientras que el docente hace sentir al alumno como alguien inferior. De esa manera la formación resulta legítima, ya que nada será suficiente para que avale la continuidad de la estirpe, y la escuela parece estar inmersa porque consigue, con todo esto constituir otro enfermero con las mismas características concluyendo con éxito la reproducción de aquel acto original que ha preservado al grupo desde el siglo pasado.

Al abordar la dimensión subjetiva del alumno, estas vivencias adquirieron diversos significados, tanto para quienes se forman dentro de la enfermería, como para quienes se encuentren en su entorno social. La necesidad de considerar al alumno como un sujeto que dará sentido a la educación, es quien se insertará en un ambiente preestablecido y quien va a superar las formas de una educación en la profesión.

Desde la perspectiva anterior, dicha potencialidad transformadora abre una potente perspectiva para comprender la importancia de la enseñanza sociocrítica, que sí bien es un ideal de la enseñanza en enfermería, no es una práctica que se lleve en la vida real, permitiendo analizar el punto de partida del alumno como sujeto de educación, y orientar la generación de estrategias para favorecer el proceso de desarrollo de la creatividad dejando de concebirlos como productos de una producción de aquello ya instituido, de copias de modelos legitimados, sino como enfermeros con una gran

posibilidad de creación de nuevos saberes, nuevas formas políticas de organización social dentro de la enfermería, pero sobre todo de una autonomía individual y colectiva en la profesión.

Sí existiera la sensibilización para que los docentes tuvieran una actitud innovadora y a ésta se le agregase la capacidad que posee la escuela de ser mediadora en la construcción de cultura, podríamos lograr que la educación universitaria en enfermería fuese realmente una cuna para que el alumno pudiera desarrollar su propia naturaleza innovadora, creativa y creadora, lo que colocaría a la profesión en un lugar privilegiado, confiriéndole la posibilidad de ser forjadora de mejores seres humanos a cargo de la vida humana. Estos datos se relacionan con el resultado del estudio de Cabrera et al., quienes consideran que la política universitaria no sólo debe centrarse en la captación de estudiantes, sino preocuparse en analizar los perfiles y necesidades de ellos como lo son sus preferencias profesionales, habilidades, capacidades, etc.

Ello podría explicar porqué gran parte del abandono se produce en los dos primeros ciclos; este resultado coincide con los estudios de Escalante quien postulan, además, que el abandono de los estudios por falta de claridad vocacional sería temporal, ya que el estudiante persigue la decisión de estudiar; lo que no tiene, sin embargo, es una adecuada orientación. El abandono suele ser más frecuente en el transcurso del primer año de estudios y antes o durante el comienzo del segundo esto se relaciona con razones individuales de objetivos, metas e intereses, habilidades de interacción y vocación. Por otro lado, para Tinto, la vocación, el interés y el aspecto académico van de la mano, especialmente en las primeras semanas de adentramiento a la vida universitaria.

3. Lo común y lo diverso

La falta de seguridad, confianza, certeza, y objetividad en la manera en la que vivieron el dejar sus estudios permiten la existencia de aspectos relevantes en la formación del estudiante. Las emociones son el reflejo, en el cerebro del hombre, de sus relaciones con los objetos, los cuales satisfacen sus necesidades o impiden satisfacerlas, mientras que los sentimientos constituyen un sistema de señales del mundo que poseen un significado y un sentido para el hombre. Los sentimientos y las emociones humanas se forman durante la vida, su origen es histórico-cultural y ellas se incluyen en toda la actividad que realiza el hombre. Las emociones cumplen, en sus diversas formas, no sólo una función señalizadora, sino también reguladora. Las emociones y los sentimientos tienen gran significado para la actividad cognoscitiva del hombre, su intensidad depende del significado que tienen para la personalidad del sujeto. Así, las emociones están ligadas a las necesidades, intereses y motivos que se presentan en la actividad práctica del hombre.

Vigotsky al resaltar la importancia del medio histórico-cultural para el desarrollo de las emociones superiores humanas, señaló que el afecto es prólogo y epílogo de todo el desarrollo psíquico. Por ejemplo, el pensamiento surge sobre la base de las emociones y se dirige a través de ellas, posee un carácter volitivo y activo el cual se somete a las emociones, y no a las leyes de las asociaciones de la lógica.

Así los procesos emocionales constituyen parte indispensable de la actividad intelectual, influyendo de manera positiva o negativa sobre su transcurso. Durante el análisis de las emociones, se pueden utilizar los conceptos psicológicos de significado y sentido. La unidad del significado es constante, objetivo y estable para el idioma dado, mientras que el sentido se relaciona directamente con la esfera de afectos y emociones del hombre. Así, el sentido se relaciona con el nivel superior intelectual de las emociones.

En voz de los entrevistados:

me siento frustrada no estoy haciendo algo que me guste. Entonces nada más es cumplir por cumplir...quería terminar la carrera pero he entendido que no siempre el destino es para lo que uno quiere, pues así que también pues me he resignado a aceptar mi realidad y que no va a cambiar...

Me enojo conmigo mismo cuando recuerdo que ya estaría en el servicio social, pero ya ni llorar es bueno tampoco me clavo en eso porque también no sería bueno....

Aunque sea ya tengo un trabajo pero no es el que quería porque a veces cuando veo a las enfermeras de blanco pienso en qué hubiera sido sí fuese enfermero

Pienso que fue el camino para poder realmente elegir lo que quería a pesar de que sabía que enfermería era muy bonito al final sabía que no era lo mío, pero hoy que estoy en contabilidad me siento bien....

Interpretación Las características del proceso de abandono son variables según el participante e irregular, de acuerdo con las etapas de la carrera. Es claro que puede haber diferencias significativas entre grupos y durante la carrera en el proceso de abandono universitario. De los relatos han emergido que la dinámica del abandono también varía durante el transcurso de la carrera. Las particularidades de las deserciones tempranas son por lo general completamente diferentes de las que se producen en los últimos años. El abandono es no sólo más frecuente en los primeros años de la carrera, sino también más probablemente voluntaria.

Esto es cierto, debido a que las dificultades para establecer contactos con la comunidad social e intelectual de la institución y lograr amistades en ella, tienden a ser mayores en la etapa temprana de la carrera que en los últimos años. Para muchas personas puede resultar muy difícil la transición desde el ambiente relativamente

pequeño y conocido de la escuela de nivel medio superior. Sencillamente, algunos estudiantes necesitan tiempo para ajustarse al mundo más adulto de la universidad y desarrollar la variedad de habilidades apropiadas para afrontar los problemas derivados de las relaciones sociales en la comunidad universitaria. Para ciertos alumnos este ajuste es extremadamente difícil o imposible. Como consecuencia, la deserción que adopta la forma de abandono voluntario es más frecuente en los primeros meses posteriores al ingreso a la universidad.

Las dificultades para cumplir la transición a la universidad acontecen no sólo en el típico estudiante que se traslada desde el nivel medio superior a una institución de educación superior, donde puede residir fuera del hogar, sino también en otros estudiantes para quienes la experiencia universitaria es completamente extraña, un mundo ajeno a sus actividades cotidianas.

4. No puedo retomar mis estudios

El abandono escolar universitario lo constituyen vivencias dolorosas para los jóvenes y sus familias, quienes ven frustradas sus posibilidades de insertarse con mayores competencias a la sociedad en que viven. El abandono escolar conlleva a la frustración, el desencanto, la marginación, y en definitiva, conduce a repetir el círculo de la pobreza en que vive la mayoría de ellos. Querer retomar su trayectoria educativas, es una opción que consideran aquellos quienes han interrumpido el camino establecido por el sistema educativo, y con ello alcancen el logro de una escolaridad universitaria y una plena inserción social y laboral. El retomar los estudios perdería sentido en sistemas educativos inflexibles, ya que habría una única y favorable oportunidad, que pueda alterarse por diversas circunstancias de vida, y no múltiples caminos para llegar a alcanzar el logro de la escolaridad completa.

El sistema educativo, con sus cambiantes ciclos y niveles, sigue pensado como un sistema vertical con peldaños que conducen a un nivel superior, no como ciclos y

circuitos de aprendizaje integrados y válidos por sí mismos, en una estructura modular capaz de permitir diversos puntos de entrada y salida, diversos itinerarios de aprendizaje, alternancia o combinación entre educación y capacitación, estudio y trabajo, teoría y práctica.

En voz de los entrevistados:

Para mi papá sería como que una carga todavía o darme para la escuela o darles (dinero) para ellas (sus hermanas), entonces pues no, no se podría (regresar a estudiar).

No tenía quién me ayudara, y hoy tampoco, como todos los compañeros. Y terminas dejando la escuela porque ahora sí que comes o estudias. Y te queda la experiencia de decir “mejor como”....hoy sigo teniendo esos problemas.

Interpretación: Las políticas y programas educativos se deben de orientar a asegurar la continuidad de la trayectoria educativa de quienes han abandonado la escuela o se encuentran en riesgo de hacerlo. A pesar de que la edad adulta es la más larga en la vida de una persona, esta ha sido despreciada en términos educativos, bajo el supuesto de que la infancia es la mejor, si no la única, edad para aprender.

Para los fines del aprendizaje y en el marco del aprendizaje a lo largo de toda la vida, no existe ya una segunda oportunidad, sino múltiples oportunidades pero que están limitadas por un sistema rígido o poco explorado por el estudiante, ahogándolo en una sola decisión, decisión que, no siempre es la más adecuada para él y más bien está impulsada por el desconocimiento de las diversas opciones que pudiera tener, pero que los orientadores de las áreas a fin se centran en la única opción que es la baja temporal sin dejarles más opciones. Por otra parte, la propia tradición de la educación destaca

su impacto personal, familiar, comunitario, social, político en dimensiones tales como la concientización, el empoderamiento, la participación y la organización comunitaria, la emancipación y la transformación social. Una estructura así se adecuaría mejor al paradigma del aprendizaje a lo largo de toda la vida, a los requerimientos del aprendizaje en el mundo de hoy y a las necesidades y posibilidades diferenciadas de los distintos grupos.

El estudiante que quiere volver a la universidad debe tener muy claro por qué y cuál es el beneficio a encontrar ya que es de vital importancia responder a esta interrogantes porque el regreso requiere gran esfuerzo, independiente al de la escuela, no es fácil trabajar y estudiar es un cambio de vida que tendrá implícitos momentos complicados, aunque no es imposible.

Sin embargo se existen patrones de vida que evitan que quienes dejaron los estudios los retomen debido a que caen en un círculo vicioso, círculo vicioso que ellos y el propio sistema escolar los ahoga, ya que el querer retomar sus estudios es una travesía, pues a partir de que dejaron sus estudios se han convertido en alumnos irregulares y el ser irregulares los pone bajo un perfil de desventaja sobre los demás.

El factor por el cual abandonó sus estudios sigue ahí, cualquiera que haya sido el motivo ha sido la razón para hacer a un lado el objetivo por el cual ingresó, esto resulta en deformidades de la concepción de la realidad en la que se encuentran. La educación superior debe de ser vista como la formación de capital humano avanzado y éste, a su vez, vital para un acervo monumental de creación del conocimiento; pero también porque es el instrumento más adecuado para responder a las demandas sociales de una manera más responsable y eficaz, ya que existe una relación directa entre años y nivel de formación educacional e ingresos económicos para las personas. Así, la sociedad le otorga mayor importancia al acervo educacional, ya que éste supone posibilidades efectivas de ascenso en la escala laboral, de ingresos y muchas veces de reconocimiento y respeto social.

5. Se tocaron el corazón

Se dice que algo toca el corazón cuando impresiona o provoca algún tipo de reacción espiritual: compasión, lástima, simpatía, cariño etcétera pero es probable que la compasión sea una de las virtudes más desacreditadas, principalmente por una conclusión errónea de por qué actuamos los seres humanos, la estructura especial de la compasión que nos lleva a prejuicios y malentendidos a la hora de analizarla.

Cuando hablamos de compasión, consideramos solamente cierta clase de sentimiento, que surge ante la desgracia o pena ajena, pensando que tiene cierto halo religioso, y que, en cualquier caso, debe ser eliminado o atenuado si queremos actuar racionalmente. Incluso si queremos ser justos. Además, se entiende que la persona compadecida es considerada inferior por la que le compadece, con lo que por ese motivo también tiende a ser desechada. Pero se puede entender la compasión desde otro punto de vista, mucho más amable. La compasión solamente surge entre los iguales. Una persona se compadecerá de otra, o de otro animal, siempre y cuando sienta un vínculo con la persona compadecida. El acto de compadecer supone una translocación, a través de la imaginación, del mal que sufre el otro en nuestro yo.

Nos con-padecemos, es decir, sufrimos con él, porque entendemos que el mal también puede ser sufrido por nosotros. Nos sentimos unidos por el daño sufrido, por eso en concreto, a la muerte. Porque somos mortales somos compasivos, y más allá de situarnos por encima del compadecido, la compasión nos sitúa junto a él. Sentimos con él lo que padece y en este sentido es un sentimiento que nos socializa. Buscamos al otro entre otras cosas porque somos seres compasivos. Una compasión solamente sentida, que no lleve a la acción, que no lleve a la benevolencia y de ésta a la beneficencia, se puede quedar en poco más que en una pasión morbosa por los males ajenos.

Pero la compasión como virtud, que conmina a quien compadece desear acabar con ese daño ajeno que le hace sentirse mal, pero que también lo hace porque considera a ese otro como un igual, le otorga dignidad y por eso padece con él. La racionalización necesaria para pasar de la pasión a la virtud, es lo que permite a la compasión ser uno de los ejes de nuestro deber social. La compasión, como virtud, forma parte de lo que somos y de lo que nos conviene cultivar como especie. Cuando las normas sociales, nuestras inhibiciones o las circunstancias no nos permiten manifestar directamente desprecio, rabia, atracción o emotividad, lo expresamos con el cuerpo. La intensidad del lenguaje gestual depende del ambiente, la intimidad y la personalidad de cada cual.

En voz de los entrevistados:

...me ponía triste, me hablaban mis compañeros y me decían “¿por qué no regresas?...y cada que me hablaban me ponía muy mal, me ponía a llorar, me ponía muy triste y al mismo tiempo sabía que no volvería aún que yo quería hacerlo. Entonces mi abuelita fue la que se tocó el corazón y me dijo que sí no iba a regresar a la escuela por lo menos consiguiera un buen trabajo y ella me metió a trabajar y pues ahora gano muy bien...

...yo solo no salí, me tuvieron que ayudar, me tuvieron que motivar, me tuvieron que jalar las riendas para decir “esto no es para ti, échale ganas, jálale, no te quedes estancado, vente para acá para allá”...con el tiempo lo fui entendiendo y me fui acomodando en mi rol de vida de nuevo...

...cuando me salí, no quería hacer nada pero la misma necesidad me motivo a buscar otra cosa así que un amigo me contó que un viejito requería que lo cuidaran y pues ahora hago eso, no se

cuanto tiempo sea pero él (su compañero) fue quien me ayudó a salir de ese bache.

Interpretación: los puntos de partida pueden marcar el camino de una persona pero no por ello han de ser determinantes ni decisivos. Una de las muchas cosas que suceden cuando se abandonan los estudios es perder la red social en la que se encuentra la persona inmiscuida además de los afectos establecidos con el medio que lo rodearon, y aunque se encuentren fuera de los estudios universitarios también se encuentran llenos de prejuicios ya que la misma sociedad, tanto universitaria como la que los rodea fuera de ella, estereotipa a quien dejó los estudios, entonces quienes abandonan sus estudios pueden quedarse con eso o animarse a conocer otras oportunidades, si bien no son escolares, son de crecimiento personal, como el encontrar un trabajo, otra escuela, otra carrera, alguna otra ocupación que requiera que la persona en edad productiva se desarrolle en otros ámbitos y se considere productiva para esa sociedad.

La persuasión por parte de quien o quienes se encuentran a la cercanía de la persona juegan un papel importante ya que deben de empatar los objetivos pasados planeados por la persona a los actuales y futuros, lo que implica una gran labor. En épocas en donde se han tenido grandes desequilibrios por las metas no cumplidas, aplazadas o cambiadas la persuasión puede significar el éxito de vida o el impulso al camino trazado bajo un apéndice de esta, el cambio de planes.

Si no hay acción humana sin una motivación suficiente, ésta puede venir de la obligación incondicional de cumplir con un mandato que, o bien se traduce en miedo al castigo, o en búsqueda de recompensa, porque, es absolutamente imposible imaginarse una voz imperativa, que venga de dentro o de fuera entonces, quien la obedezca será ciertamente, según las circunstancias, prudente o tonto, pero siempre interesado y, por consiguiente, sin valor moral.

Schopenhauer afirma que lo que mueve a la voluntad es el placer y el dolor en general. Todo motivo, por tanto, tiene que tener una relación con el placer y el dolor. Pero aquella acción cuyo fin último sea el placer y el dolor de la persona misma es un fin egoísta, sin valor moral. Egoísmo y valor moral en una misma acción se excluyen entre sí absolutamente. Si una acción tiene como motivo un fin egoísta, no puede tener ningún valor moral: si una acción ha de tener valor moral, ningún fin egoísta inmediato o mediato, próximo o remoto, puede ser su motivo.

Discusión

La misión de una universidad debe de estar cimentada en desempeñar adecuadamente la enseñanza de las profesiones, dedicarse a la investigación científica y a la preparación de futuros investigadores, cultivar la cultura humanística como sistema vital de las ideas de cada tiempo pero además esta enseñanza debe de partir del estudiante. Aún más allá, la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia debe de producir y transmitir la cultura del área en la que se encuentra inmersa por medio de la investigación y la enseñanza abriéndose a las necesidades del mundo contemporáneo exigiéndose independencia moral y científica frente a cualquier desafío. Sí a esto se le agrega que la escuela debe ser independiente de cualquier poder humano, ya sea de tipo económico, político o religioso, manteniendo una tradición crítica; que derive de la función de descubrir, transmitir, aplicar, conservar y superar el conocimiento la preparación de buenos profesionales estará arraigada enseñando a hacer ciencia y a transmitir la cultura del tiempo en el que vive nuestra sociedad mundial pero sobre todo la mexicana, promoviendo un compromiso cívico-social que redunde en beneficio de la salud.

Sin embargo, ¿realmente es la ENEO una escuela de independencia moral, científica de poder político, económico, religioso y de mantenimiento de una tradición crítica? o la misma disciplina a los alumnos que cubran un perfil y ante este no existen oportunidades claras para quienes tienen el deseo de terminar la carrera a la que se matriculó, pero que su medio que lo rodea es precario, hostil, y que no haya oportunidades de continuar en el camino mediante nuevas directrices que terminaran en un mismo punto, la conclusión de los estudios universitarios.

El problema del abandono escolar no obedece a sólo factores marcados por distintos autores más bien es un fenómeno que se explica a través de diversas visiones, las cuales pueden o no estar relacionadas. Diversos autores, como Barrón, Castañeda, Dante, Olivares, Castillo e Irigoyen, respaldan que dichas visiones pueden variar de

acuerdo al contexto y las características personales, institucionales y económicas. Considerar las razones del abandono y evaluar las competencias de la institución que alberga a posibles desertores es complejo; más aún, cuando los porcentajes de abandono obedecen a causas institucionales o que estas se reducen sólo a datos duros sin una interpretación de los discursos de quienes toman las riendas de la escuela.

La escuela en donde se realizó el estudio tiene un conjunto de elementos que rodean la formación de aquellos estudiantes que decidieron abandonar. Consideramos, tal como proponen Murueta, Pacheco, Torres y Vázquez, que el abandono de los estudios universitarios se convierte en vacíos nacionales productivos de mano de obra calificada además de vivencias que las personas encaminan de distintas maneras según lo aprendido al paso de los años, razón suficiente para que se hayan analizado los relatos del presente estudio y dar una interpretación al fenómeno.

Una de las evidencias palpables, y vivas es la urgencia de trabajar con el grupo docente en la sensibilización de la tutoría como forma de detección, encaminamiento y solución de los alumnos en riesgo. Es indispensable que los profesores se integren a los objetivos que persigue la tutoría planteada institucionalmente.

Las necesidades y mejoras de la vida de la familia universitaria, deben promoverse desde los espacios de diálogo y análisis conjunto. De este modo, los procesos de riesgo de aquellos que planean abandonar los estudios pueden ser mejorados o reencaminados por los docentes con talleres y herramientas aportados por la universidad.

Los espacios de interacción fuera de aula son imprescindibles al poner en práctica ciertas habilidades de interacción. Contar con dichos espacios, promoverlos y socializarlos a nuestros estudiantes darán sensaciones de arraigo y pertenencia a la misma, recordando que los elementos emocionales y de confort influyen en las opiniones y decisiones sobre un lugar de pertenencia.

El factor individual proporciona razones vocacionales y se asocia con las motivaciones, información y experiencias previas en la especialidad. El elemento vocacional puede vincularse al económico y al académico y generar disfuncionalidades dentro del ámbito de formación de estudiante en cuanto a la cuestión académica depende de las habilidades y estrategias de estudio que los alumnos apliquen en su proceso de aprendizaje.

La Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia es pionera en la formación de recursos humanos en México la cual tiene un importante impacto en este ámbito, la revisión de los documentos mostró una falta de registro histórico de este fenómeno, ya que los departamentos encargados de su registro han subestimado la importancia de esto, físicamente se encontraron sólo registros de no más de 5 años lo que no permite una visión histórica del fenómeno en la ENEO y por tal motivo no tener un panorama más amplio de este comportamiento, sus soluciones, intervenciones y medidas preventivas que ahonde en resultados de gente que decide erróneamente por la enfermería y los estudiantes que aman ser enfermeros pero que por alguna razón no pudo continuar con sus estudios.

La ENEO debe contemplar docentes y servicios que sean organizados para brindar al estudiante competencias y espacios de integración y relación. Cuando el alumno percibe la carencia de alguno de los elementos propios de la institución, suele generarse en él un sentimiento desapego y de falta de identidad; este conduce, en muchas ocasiones, al abandono institucional.

Los estudiantes consideran que el trato de los docentes, la metodología empleada, los planes de estudio, así como las dificultades en la interacción e integración social universitaria, son situaciones relacionadas al fenómeno y tienen fuerte incidencia en la imagen proyectada hacia otros.

Esto agudizan el problema, porque, además de decidir retirarse de la universidad, los alumnos reproducen las vivencias negativas que experimentaron: en los estudios de

Salcedo, se recalca el impacto negativo que tienen, sobre el estudiante, las deficiencias de los docentes, tanto académicas como interpersonales. La elección de una plana docente de calidad profesional y humana es responsabilidad de la universidad; el monitoreo y fiscalización de acciones dirigidas a la formación de los alumnos debe ser una tarea cotidiana. Los docentes son personajes claves, pues su contacto con los alumnos es casi permanente. Son ellos los que informan, reciben y solucionan sus inquietudes; son quienes proyectan la imagen, los objetivos y visión de la universidad.

Los problemas en la organización y gestión de la universidad suelen recaer en deficiencias de integración social y compromiso institucional; más aún, sí de aquella información dependen la tranquilidad del estudiante o el seguimiento de su proceso formativo.

Los estudiantes que ingresan a la universidad con la esperanza de disfrutar la profesión elegida, pero que posteriormente, entran en conflicto, al advertir que su carrera no les agrada o no satisface sus expectativas. La decisión de abandonar radica en la falta de vínculos con los objetivos y metas personales propuestas al elegir la carrera. Asimismo algunos estudiantes que postulan a enfermería lo hace sin el mayor de los conocimientos de la carrera. Consideran, como única razón para hacerlo, la representación social de dicha carrera.

Conclusión

El abandono escolar es un fenómeno complejo con un involucramiento de diversos actores, no sólo del estudiante que tomó el rumbo de dejar la enfermería, pues no siempre resulta ser una vivencia negativa, sino en ocasiones es un camino a la realización personal, ya que todos tienen una historia de vida que ha de impactar en su involucramiento, madurez y afrontamiento a la vida universitaria y más que a la vida universitaria al servicio del cuidado.

La tranquilidad, la confianza y seguridad que puedan recibir por parte de la familia, escuela, y sociedad son herramientas de las vivencias al transcurso de su vida que permiten al alumno sentar bases para decisiones complejas como el estudiar una carrera al servicio humano.

El abandono escolar es el cese de los estudios universitarios, la observación y atención para el re-direccionamiento del alumno en su final decisión sea una decisión bien argumentada, no manipulada, y con todas las posibles aristas expuestas y entendidas por él.

La manera de haber constatado las vivencias y que hicieron una realidad fue a través de los relatos que se desarrollaron siendo importante recalcar que no siempre el abandono escolar debe ser visto no como un fracaso, sino como una oportunidad para la satisfacción personal de los alumnos; sin embargo para el caso en que las decisiones son tomadas de manera arbitrada sin conocimiento pleno ni guía resultan ser un calvario ya que denota la decisión incorrecta, y posiblemente si en un fracaso.

Los estudios universitarios, no son un lujo pero si un privilegio responsable, y que la enfermería debe de estar llena de elementos con cimientos sólidos basados en la

compasión, entendimiento, alteridad, sentido humano y reflexión tanto para quienes reciben los cuidados como para quienes se entrenan para brindarlos.

Los alumnos tienen la posibilidad de tomar mejores decisiones que dejar la enfermería, pero existen vacíos por la desatención en lo particular con la institución educativa, pero en lo general por el entorno social, económico político y cultural en donde se encuentra el alumno.

Atender este fenómeno se atenderán situaciones únicas por medio de la intersubjetividad, estableciendo de esa manera una relación auténtica abriendo condiciones para comprender al alumno en su decisión en su total existencia y cuya historia acontecida se encuentra inserta en una cultura

Los actores que se encuentran comprometidos en este proceso y que sirven como guía en las tutorías deben contar con la sensibilidad que requiere el caso único para que se desarrollen habilidades para oír y responder a las expectativas de los alumnos. Por otro lado es necesario considerar que esto es un gran desafío que requiere compromiso y lealtad ante la existencia en un mundo complejo, singular agotando todos los recursos en bien del estudiante.

Recomendaciones

La universidad es una idea universalista de pluralidad del pensamiento, de la acción y la interacción, con una larga tradición histórica, pero es además una particular construcción colectiva y local inserta hoy en un mundo caóticamente informado. El sentido de una universidad es la alta cultura, no es un lujo pero si es un privilegio responsable. Es decir, la universidad no puede estar restringida a las élites, pero debe ir en busca de la perfección, en la disciplina y en el saber, como garantía para la formación de profesionales, de juventudes y de múltiples ciudadanías, como una institución plausiblemente democrática y pública en sus beneficios pues las restricciones de acceso a la universidad tienen que ver con procesos de formación, de estudio, de méritos académicos y de investigación no pueden estar supeditadas a las intransigencias académicas y económicas de nuestros sistemas sociales.

Abordar el fenómeno desde las vivencias supuso dar cuenta del tema en el tiempo. La temporalidad de las vivencias, cualquiera que haya sido las perspectivas que se eligieron para alumbrarla, fueron distintas del tiempo cronológico.

El fenómeno visto desde quien lo vivió como una problemática relevante en su vida y que lo marcó es un llamado, a pensar de que se ha incrementado el conocimiento y al conciencia sobre este fenómeno, al mejoramiento de las políticas y programas institucionales ya que son insuficientes.

En la mayoría de los casos de abandono se abordan con bajo impacto, con baja cobertura, que atiende sólo a algunas de las personas que se están excluyendo del sistema educativo, no es un fenómeno de unos cuantos, es un problema que requiere la sencibilización, socialización del problema entre los pares.

Por esta razón un desafío que se ha visto pendiente es avanzar hacia sistemas educativos flexibles que incorporen diversas alternativas de continuidad de la trayectoria educativa y que cuenten con ofertas pertinentes y suficientes para atender

las necesidades educativas de quienes habiendo interrumpido su proceso educativo, desean y requieren completarlo puedan ser direccionados de manera adecuada a este fin.

En general la transformación de la educación superior en México y en particular la formación de profesionales de enfermería en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la UNAM, ha sido un gran reto que ha implicado la realización de importantes esfuerzos por ampliar la cobertura y mejorar la calidad de sus servicios; sin embargo, está presente la necesidad de enfrentarlos asumiendo su papel en la sociedad del conocimiento, atendiendo el constante crecimiento de la población estudiantil de este nivel, en un esquema de diversificación de la oferta de estudios superiores, brindando servicios educativos de calidad a los estudiantes, así como propiciar la inserción de los estudiantes en el proceso de desarrollo del país.

Es sin lugar a dudas, reconocer que la tutoría es un recurso académico de gran valor, el cual facilitaría la adaptación del estudiante al ambiente escolar universitario, para mejorar sus habilidades de estudio y trabajo, para abatir los índices de reprobación y rezago escolar, disminuyendo el abandono de los estudios y garantizar la eficiencia terminal, todo ello tendría un impacto al atender puntualmente los problemas específicos de las trayectorias escolares.

Se ha develado que el docente debe promover, facilitar, ayudar al estudiante en formación, creando condiciones para su crecimiento personal y profesional, redirigiendo proceso de formación.

Este trabajo deja de manifiesto la necesidad de la socialización entre pares de la enfermería con la población estudiantil permitiendo con ello el reconocimiento de figuras a seguir, como modelos representativos de la profesión, fomentando y motivando el crecimiento de la misma.

La tutoría ha tenido a bien a tener impacto en alumnos a lo largo de sus trayectorias, pero también hay un gran reconocimiento a las faltas de dirección de las mismas o de concientización por parte de los docentes hacia ellas, dando como resultado faltas en la

responsabilidad docente, desconocimiento de estas responsabilidades o desmotivación de un trabajo hacia ellas por la falta de reconocimiento económico.

La aplicación de la tecnología es y ha sido uno de los retos para instituciones como la ENEO que tiene como misión fundamental la formación del recurso humano de calidad que responda a las necesidades establecidas por el sector productivo, mismo que es el pilar del desarrollo no tan sólo de una región, sino del país en su conjunto.

Considerando lo anterior, es evidente la necesidad urgente de priorizar la atención tutorial como medida de acercamiento y monitoreo permanente de los alumnos en riesgo. Todos los sujetos entrevistados abandonaron antes o durante el cuarto semestre lo que permite enfatizar las medidas preventivas mediante la tutoría durante estos semestres considerados de mayor riesgo al abandono.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Delamaire MaGL, "Nurses in Advanced Roles: A Description and Evaluation of Experiences in 12 Developed Countries", OECD Health Working Papers, No. 54, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5kmbrcfms5g7-en>.
2. INEGI. Principales resultados del censo de poblacion y vivienda 2010. 2010.
3. Torres Esperón JM, Urbina Laza O. Perfiles profesionales, funciones y competencias del personal de Enfermería en Cuba. Educación Médica Superior. 2006;20(1):0-.
4. OECD. Health at a Glance 2013: OECD Indicators. OECD Publishing. 2013.
5. Emir OA. Fracasan alumno, familia y plantel con la deserción escolar: expertos. La Jornada. 2013 14 noviembre;Sect. Sociedad.
6. Tinto V. Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de educación superior. 1989;71(18):1-9.
7. Zarza AD. Plan de Trabajo 2011 - 2015 Propuesta de Avance Institucional para la ENEO. 2011:82.
8. Ramírez AM, Ramírez SC, González EGC, Larios EKO, Jiménez ZR. Factores Inhibidores de la Calidad en los Servicios de Salud. Análisis desde la perspectiva de los Hospitales privados y públicos. Revista CONAMED. 2009;14(4):5-14.
9. Notimex. UNAM no puede resolver problema de rechazados: Narro. El Economista. 2013;Sect. Sociedad.
10. Patricia C. Avance escolar en el primer año de la Licenciatura en Enfermería y Obstetricia de las generaciones 2003, 2004, 2005 y 2006. Acontecer Academico. 2006;15:32.
11. Montalvo MaER. Licenciatura en enfermería. Plan de estudios 2013. Universidad Veracruzana, 2013 Agosto. Report No.
12. del Angel Salazar EM. PLAN DE DESARROLLO ACADÉMICO PLADEA 2013-2017. 2014.
13. Irigoyen J, Mares G, Jiménez M, Rivas O, Acuña K, Rocha H, et al. Caracterización de estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad de Sonora: un estudio comparativo. Revista Mexicana de Investigación en Psicología. 2009;1(1):71-84.
14. Pacheco Martha Alicia BB. Estudio de Deserción Universidad de Sonora. 2007:96.
15. Cruz D, Maldonado M. Características del estudiante de Enfermería. Revista de Enseñanza Universitaria N " Extraordinario. 1998:613-6.
16. Durán L, Stricker E. Los motivos que dificultan la eleccion de la carrera de licenciatura en enfermeria por parte de los adolescentes masculinos. Notas enferm(Córdoba). 2009;9(15):5-16.
17. Shinyashiki Gilberto Tadeu CMIAI, Auxiliadora Trevizan Maria, A Day , René. SOCIALIZACIÓN PROFESIONAL: ESTUDIANTES VOLVIÉNDOSE ENFERMEROS. Rev Latino-am Enfermagem. 2006;14(4).
18. García PC. Una visión antropológica de la enfermería en México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2009. 211 p.
19. Dante A, Valoppi G, Saiani L, Palese A. Factors associated with nursing students' academic success or failure: a retrospective Italian multicenter study. Nurse Education Today. 2011;31(1):59-64.

20. Barrón AML, Olvera JP, Lara EAR. Factores escolares y extraescolares que inciden en la trayectoria escolar de estudiantes de enfermería. 2014.
21. Bourdieu Pierre PJC. Los Herederos: Los estudiantes y la Cultura. Segunda ed. Buenos Aires 1966. 167 p.
22. Wetterich Natalia DCM. Perfil Socio-Demográfico del alumno de Pregrado en Enfermería. Rev Latino-am Enfermagem. 2007;15(3).
23. Sanabria H, editor Deserción en estudiantes de enfermería en cuatro universidades del Perú. Anales de la Facultad de Medicina; 2013.
24. Burgos Glenda LM, Luna Beatriz, Peña Daniela. IDENTIFICACION DE LOS ESTUDIANTES DEL VI AL VIII SEMESTRE CON LA CARRERA ENFERMERIA PROGRAMA DE ENFERMERÍA UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL "LISANDRO ALVARADO" BARQUISIMETO EDO. LARA ENERO-JUNIO 2005. 2005.
25. Castañeda A, Diaz S, Farfán J, Gimenez E. Intereses vocacionales de los estudiantes del primer semestre de enfermería en el Decanato de Ciencias de la Salud. Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado", Barquisimeto, estado Lara; 2008.
26. Mori Sánchez MdP. Deserción universitaria en estudiantes de una universidad privada de Iquitos. 2014.
27. Joolae S, Amiri SRJ, Farahani MA. Iranian nursing students' preparedness for clinical training: A qualitative study. Nurse education today. 2015;35(10):e13-e7.
28. Enrique PC. Causas de la deserción escolar en la carrera de diseño grafico en la universidad del Mayab2006 [cited 2014 2014]; 1. Available from: <http://codice.anahuacmayab.mx/2102-1-Causas+de+la+desercion+escolar+en+la+carrera+de+Diseno+Grafico+en+la+Universidad+del+Mayab..html> - .VVEcgc5A85h.
29. McGaha VJF. Personal and social contributors to dropout risk for undergraduate. College Student Journal. 2005;39:287-97.
30. Park Ji-Hye HJC. Factors influencing adult learners' decision to drop out or persist in on line learning. Educational Technology and Society. 2009;12:207-17.
31. Hackman JR, Dysinger WS. Commitment to college as a factor in student attrition. Sociology of education. 1970:311-24.
32. Spady WG. Dropouts from higher education: Toward an empirical model. Interchange. 1971;2(3):38-62.
33. Boado M. Una aproximación a la deserción estudiantil universitaria en Uruguay. Montevideo: UNESCO-IESALC. 2005.
34. García M. Culturas de enseñanza y absentismo escolar en la Enseñanza Secundaria Obligatoria: estudio de casos en la ciudad de Barcelona. Revista de Educación. 2005(338):347-76.
35. Elías M. Los abandonos universitarios: Retos ante el Espacio Europeo de Educación Superior. Estudios sobre la Educación, 15. 2012.
36. Legislación Universitaria Relacionada con la Administración Escolar.
37. Tinto V. Completing college: Rethinking institutional action: University of Chicago Press; 2012.
38. Flynn D. Baccalaureate attainment of college students at 4-year institutions as a function of student engagement behaviors: Social and academic student engagement behaviors matter. Research in Higher Education. 2014;55(5):467-93.

39. Montagut P. B. MFS. Estudio exploratorio sobre el abandono escolar en la licenciatura de química. Revista Cubana de Química. 2000;XII:82-8.
40. Astin AW. Student involvement: A developmental theory for higher education. Journal of college student personnel. 1984;25(4):297-308.
41. Dilthey W. Fundación de las Ciencias del Espíritu. El mundo histórico. 1944:42.
42. Leontiev A. Prólogo al libro Psicología del Arte. Vygotsky, L Psicología del Arte Editorial Pueblo y Educación La Habana. 1987.
43. Vigotsky L. Historia del Desarrollo de las funciones psíquicas superiores, Editorial Ciencia y Técnica. La Habana. 1987.
44. Hernández A. La vivencia como categoría de análisis para la evaluación y el diagnóstico del desarrollo psicológico. PsicoPediaHoy, 12 (12). 2010.
45. De Landsheere G. La formación de los enseñantes de mañana. 2 ed: Narcea; 1977.
46. Murueta M. Culturas escolares y aprendizaje organizativo. México: Cese; 2005.
47. Vázquez E. La Educación y el cuidado de enfermería. Bogotá: Grupo de Cuidado; 1998. 120 p.
48. Álvarez-Gayou J. Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Paidós ed: España; 2003. 354 p.
49. Taylor JS, Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós ed: España; 1992. 88 p.
50. Flores JG, Gómez GR, Jiménez EG. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe. 1999:pp. 137-9.
51. Castillo E, Vásquez ML. El rigor metodológico en la investigación cualitativa. Colombia Médica. 2003;34.
52. Salcedo A. Deserción universitaria en Colombia. Revista Academia y Virtualidad. 2011;3:60.